



PREPARACIÓN DE EQUIPOS GANADORES

Esta BN la deberá leer el Hogar reunido.

6ª PARTE

Tener un buen equilibrio y pasarla bien

Carta de María

DF/MM/MC 3586 XI-05

Querida Familia:

1. Me la estoy pasando en grande haciendo esta serie de Preparación de equipos ganadores.

Espero que ustedes la estén pasando bien al estudiar los consejos del Señor y aplicarlos a su vida y su Hogar. Estoy segura de que también supone mucho trabajo, ya que aplicar la Palabra a veces lo exige, pero a la larga los hará más felices y su Hogar se beneficiará.

2. En esta BN ahondaremos en dos temas que están algo relacionados: tener un Hogar equilibrado, y divertirse como Hogar. Esto último es parte de tener un buen equilibrio, por lo que algunos consejos se aplican a ambos aspectos; los dos temas van de la mano. Oro que estos consejos les sirvan de piedra de toque para el futuro.

3. Su Hogar se parece mucho a una de esas balanzas antiguas, y es preciso que todo esté lo más equilibrado posible. Si hay demasiado de algo en particular en el Hogar, un desequilibrio, la balanza se inclinará hacia uno de los lados y el resultado será descontento, esfuerzo vano y problemas. En cambio, si hay suficiente de todo —suficiente trabajo, tiempo para pasarla bien, tiempo para estar con los demás, tiempo para los niños y tiempo para el Señor (que, por supuesto, es lo más importante)—, gozarán de armonía y felicidad.

4. Pasarla bien todos juntos en el Hogar es otra clave del éxito. Los Hogares felices son los que saben divertirse, los que saben echar una cana al aire y relajarse, aquellos en que sus integrantes disfrutan de la convivencia. Los Hogares felices son los que saben cuándo es hora de trabajar y cuándo hay que entretenerse, y lo uno y lo otro los entusiasma por igual. Los Hogares felices son los que se dan cuenta de que la diversión y

el entretenimiento son necesidades humanas y de que sin esos elementos estarían secos y les faltaría algo.

5. Recuerden que debemos disfrutar de la vida, disfrutar los unos de los otros y, sobre todo, disfrutar de Jesús. La nuestra es una religión alegre, no triste. Nos tomamos en serio nuestro servicio al Señor, pero también debemos alegrarnos con «gozo inefable», como dice la Biblia (1Pe.1:8). Tenemos de qué alegrarnos, muchos motivos para alabar a nuestro Esposo, mucho que celebrar y una vida espléndida de la que debemos gozar al máximo. Nuestra vida es enormemente placentera, un continuo deleite comparada con la de mucha gente del mundo.

6. Tomémonos, pues, el tiempo que necesitamos con frecuencia para disfrutar de la vida alegre con la que se nos ha bendecido, de los amigos, seres queridos y la familia que conocemos y con los que tenemos el placer de vivir (así como de aquellos con los que nos encontremos en el camino), de las importantes tareas que tenemos el placer de llevar a cabo por Jesús, de los niños en cuya instrucción y crianza amorosas podemos participar y de todo lo que comprende nuestra amena, animada y revolucionaria vida por Jesús.

7. Al leer esta BN, piensen en la maravillosa vida que vivimos para Jesús. Desde luego tenemos más que agradecer de lo que jamás podríamos expresar y mucho más en la vida de lo que disfrutar que muchos del mundo. ¡Gracias, Jesús, por ser nuestra fuente de la felicidad perfecta! Te damos gracias también por las palabras que has dado en esta BN para apacentarnos y enseñarnos a tener un equilibrio mejor y divertirnos más en nuestra vida y nuestros Hogares.

Cariñosamente, Mamá

UN BUEN EQUILIBRIO

Síntesis

8. Los equipos ganadores conocen la importancia de tener un buen equilibrio y aspiran a eso. Un Hogar conformado por un equipo ganador no es un centro de trabajólicos, y tampoco es un centro vacacional ni un santuario cuyos integrantes se dediquen exclusivamente a meditar, orar, leer y tener comunión espiritual. En un equipo ganador hay equilibrio. Se tiene en cuenta todo. Se atienden los aspectos importantes al distribuirse el tiempo y se acude al Señor para que le indique cómo tener el equilibrio debido y organizarse según haga falta. Los ganadores saben que todo tiene su momento y su lugar.

Pautas para equipos ganadores

Los cuatro pilares del equilibrio

9. (Mamá:) Es importante que en su Hogar haya un buen equilibrio. Aunque parece un concepto muy elemental, es fácil para los Hogares desequilibrarse, por ejemplo haciendo demasiado hincapié en el trabajo y descuidando así otros elementos importantes para que el Hogar salga adelante y todos estén contentos. De más está decir que tienen que trabajar con empeño por Jesús, entregarse de lleno a Su servicio y ser profesionales en su ética de trabajo (tema que abordaré en la próxima BN de esta serie), pero eso no puede ser todo lo que hagan.

10. De hecho, hace unos años, cuando Peter impartió instrucción a las unidades de Servicios Mundiales sobre la ética de trabajo y el compromiso que les exigía el Señor de prestar

un servicio óptimo, les recalcó la importancia de todos los demás aspectos de su vida y de tener un buen equilibrio. Para ayudar a los integrantes de Servicios Mundiales a captar ese principio, agrupó cada aspecto de su vida por el Señor en cuatro pilares principales. Fueron estos:

- 1) Vida profesional y ministerio.
- 2) Vida espiritual.
- 3) Vida comunitaria.
- 4) Vida personal y familiar.

11. Peter explicó que todos esos aspectos de la vida tienen que equilibrarse entre sí. A los integrantes de Servicios Mundiales se les exigía trabajar mucho y poner las horas necesarias cuando era tiempo para ello. Tenían la obligación de concentrarse en lo espiritual cuando se tomaran su tiempo con el Señor. También debían dedicar tiempo a estar con otros y aportar a la comunidad, a su Hogar. Asimismo, debían invertir en su vida personal, familia, matrimonio y amistades, y dedicar tiempo a entretenerse. Dijo que todo eso era importante; que no debían descuidar ninguno de esos aspectos.

12. Cuando preparamos esta BN para ustedes, el Señor dijo que esta analogía les ayudaría a captar el principio de llevar una vida equilibrada. Aunque, como saben, las unidades de Servicios Mundiales son diferentes a la mayoría de los Hogares de las misiones, ya que la mayoría de los que viven en ellas se dedican principalmente al trabajo de oficina (aunque también tenemos a nuestro fiel personal de apoyo, los que cuidan de los niños, los pastores y los administradores de Hogar y otros que no se pasan el día ante un escritorio), el Señor dijo que los mismos principios pueden aplicarse a los Hogares.

13. Claro está que no es que se pueda hacer encajar cada aspecto de la vida en la Familia en uno de esos pilares, porque muchos de esos aspectos están relacionados entre sí. Pero les explicamos el principio de estos pilares para que

Los trabajadores deben jugar; los jugadores, trabajar, y entre todos crearán una vida de perfecta armonía.

captan que son los cuatro aspectos principales de su vida a los que deben prestar atención frecuente, y que si descuidan cualquiera de esos pilares principales, lo más probable será que se desequilibre su vida. A medida que les explique un poco más los pilares y lo que abarcan comprenderán a qué me refiero.

14. El primer pilar es su vida profesional y su ministerio. Este pilar es el ministerio principal que desempeña cada uno por el Señor. Aunque la mayoría realizamos actividades muy variadas en nuestro servicio al Señor, que es tan variado, por lo general hay algo en lo que nos especializamos. Algunos se dedican ante todo a la enseñanza, otros a cocinar, otros a testificar, otros a pastorear el Hogar, otros a trabajar de secretaria o en oficinas. Por consiguiente, el tiempo que dedican a su vida profesional y ministerio es el que dedican a su principal cometido al servicio del Señor. No es lo único que hacen, y por supuesto no es su única tarea, pero es su ministerio principal.

15. El segundo pilar es la vida espiritual. Este pilar es el tiempo bien aprovechado que cada uno dedicamos a invertir en nuestra vida espiritual y relación con el Señor. Como todos sabemos, lo espiritual debe extenderse a todos los demás aspectos de nuestra vida, pero el tiempo que dedican a este pilar son los momentos de concentración bien aprovechados que pasan con el Señor, estudiando la Palabra, escuchándolo, orando, meditando y demás. Nuestro espíritu necesita apacentarse y que le dediquemos atención. Invertimos en nuestra vida espiritual en privado, durante los ratos de comunión personal con el Señor, y con el Hogar, en las devociones en grupo, los ratos de alabanza en conjunto, las vigilias de oración que celebren juntos, y otras ocasiones así.

16. El tercer pilar es la vida comunitaria. Su comunidad es el Hogar donde residen. Este pilar es lo que invertimos en el Hogar aparte de nuestro ministerio principal. Comprende aspectos como lavar los platos, la limpieza, crear espíritu de Hogar, hacer reparaciones, mantener un buen nivel de aseo, cuidar de los enfermos, asistir a las reuniones del Hogar que fortalezcan su comunidad, atender las necesidades de los integrantes, tender la mano a otros, etc. También incluye suplir a

Si tanto tu vida laboral como la espiritual se estuvieran ahogando, ¿a cuál le lanzarías el salvavidas?

quienes no estén en condiciones de llevar a cabo su ministerio.

17. Por ejemplo, digamos que alguien se dedica de lleno a la testificación, pero la maestra se enferma y el testificador la reemplaza; eso sería aportar a la comunidad del Hogar. En ese caso, la enseñanza no es el ministerio profesional que desempeña para el Señor, pero colabora en ese aspecto para que el Hogar funcione bien y todos estén contentos. Ese es el propósito elemental de casi todo lo que abarca este apartado, que incluye participar en las actividades del Hogar aunque no sean de la preferencia de uno. También invertimos en nuestra comunidad al pasar tiempo con otros, relacionarnos con ellos, y en todo lo que hagamos para contribuir a la unidad y la felicidad del Hogar.

18. (Pregunta:) Nuestro trato con los demás y comunicación con ellos, ¿no forman parte de nuestra vida personal o de nuestros ratos de esparcimiento? Y hacer más de lo que señala el deber, ¿no se incluiría más bien en nuestra vida personal, en nuestra relación con los demás?

19. (Jesús:) Es cierto que esas son actividades que pueden llevar a cabo en sus ratos libres, y muy a menudo será así. Pero aunque lo hagan en su tiempo libre, pueden considerarlo parte de su vida comunitaria. Por ejemplo, si una pareja decide invitar a los solteros a su habitación una noche para jugar unos juegos, aunque sea en su tiempo libre, lo cierto es que aportan a la comunidad del Hogar. Al abrirse a esos solteros fomentan la unidad, y es

parte de la vida en comunidad, aunque coincide con el tiempo libre.

20. Quiero hacer hincapié en lo de abrirse a los demás, y lo incluyo en la vida comunitaria, que comprende todo lo que contribuya a la felicidad de la comunidad. Incluyo también lo que uno haga aparte de su ministerio principal, lo que contribuya a su comunidad de un modo físico. Por eso, abrirse a otros, sobre todo a quienes no forman parte de su familia inmediata o no sean su cónyuge ni personas del otro sexo con las que tengan una relación sentimental, desde luego entra en lo que es la vida comunitaria. Contribuye a hacer de la casa un Hogar, a construir una comunidad. (*Fin del mensaje.*)

21. El cuarto pilar es la vida personal y familiar. Incluye pasar tiempo con sus seres queridos, su familia inmediata y su cónyuge. También incluye lo que hagan para sí mismos, como iniciativas personales, aseo personal, entretenimiento en privado o con amigos, ejercicio y cosas así. Es preciso que dentro de este pilar también haya buen equilibrio, por ejemplo, que no se dediquen tanto tiempo a sí mismos que se vuelvan egoístas, que no dediquen tanto tiempo a su familia personal y descuiden la familia más amplia, que no se agoten en sus ratos personales por exigirse demasiado físicamente y no descansar lo suficiente.

22. Digamos que trabajas con mucho ahínco en tu ministerio toda la semana. No descuidas tus ratos de Palabra, con lo que estás al día en tu vida espiritual y profesional. Participas en la comunidad; en las actividades y tareas del Hogar. Asimismo, te tomas con frecuencia tiempo para actividades personales. Eso es bueno. No obstante, cada día libre sales a montar olas o das caminatas que te toman hasta la noche, con lo que al volver a casa te sientes agotado y no dedicas nada de tiempo pro-

Lo espiritual es primordial, debe estar por encima de todo lo demás.

vechoso a tu pareja. En ese caso, no habrá en tu vida un buen equilibrio, al no brindar suficiente tiempo y atención a tu cónyuge. Por tanto, tu vida matrimonial, vida personal o familiar no marchará bien; habrá un desequilibrio.

23. Cada pilar debe tener también su equilibrio. Hay que encontrar un justo término medio entre la vida personal y la familiar (entre invertir tiempo en uno mismo e invertirlo en su familia). Tienen que llevar una vida comunitaria equilibrada (por ejemplo, algunos podrían irse al extremo en este sentido si se dedicaran exclusivamente a servir a otros y trabajar por ellos, y nunca dedicaran tiempo a fraternizar o participar en la convivencia). Su vida espiritual también debe ser equilibrada (que incluya el empleo de varias de las nuevas armas, tiempo de Palabra, vigilias de oración, ratos de escuchar al Señor, meditación y todo lo que incluye la comunión espiritual). Asimismo, deben tener equilibrio en su vida profesional y su ministerio (actuando con oración, no apresurándose ni yendo demasiado lento, haciendo bien su trabajo, etc.)

24. Los buenos discípulos dan con un buen término medio; llevan una vida equilibrada. No se dedican a pasarlo bien sin dar golpe, pero tampoco trabajan día y noche sin divertirse. Aunque seas un tremendo trabajador, si no dedicas tiempo a los demás, no tienes un buen equilibrio. Por otro lado, si siempre te la pasas divirtiéndote y nunca trabajas con empeño, tu vida tampoco estará bien equilibrada. Aunque contribuyas enormemente a la vida comunitaria de tu Hogar, si no dedicas suficiente tiempo a tu vida personal y familiar, si no dedicas momentos verdaderamente provechosos a tu cónyuge y tus hijos, tampoco tendrás un buen equilibrio. El equilibrio sano es el fruto de tener presentes todos los elementos en una buena medida.

25. Para tener un Hogar feliz hacen falta muchos ingredientes, y uno de ellos es un buen equilibrio. Si se da una importancia desmedida al trabajo y no se dedica suficiente tiempo al entretenimiento y la convivencia, no se sentirán felices. O, si no dedican suficiente tiempo a los niños o a amar

a los demás, habrá un desequilibrio. Por eso, es importante mantener una proporción adecuada de todo en el Hogar; no solo para salir adelante, sino para que estén contentos. Todo Hogar y todo discípulo debe dar con un justo término medio.

26. Al pensar en estos pilares, recuerden que conservar el equilibrio no significa forzosamente dedicar la misma cantidad de tiempo a cada pilar. Por ejemplo, es probable que la mayoría de las horas del día las dediquen a su ministerio y su vida profesional. Pero si se enfrascan tanto en ese trabajo que descuidan a sus hijos o a su cónyuge, o no ayudan en los otros aspectos del Hogar cuando hace falta, perderán el equilibrio. Y si no dan a Jesús el tiempo verdaderamente provechoso que ha pedido, eso también es falta de equilibrio.

27. No es que ahora estemos ordenando que hagan todo eso cada día, aunque seguramente cada día dedicarán algo de tiempo a cada pilar. Por ejemplo, tienen que invertir en su vida espiritual cada día, porque lo exigen los Estatutos. Si tienen hijos, deben pasar ratos en familia con ellos cada día, y eso es parte de su vida personal y familiar. Asimismo, la mayoría hace algo cada día para contribuir a la vida comunitaria y a su vida profesional.

28. No les presentamos estos cuatro pilares de la vida para sobrecargarlos o hundirlos con más asuntos en que pensar o más requisitos. Son simplemente un medio para determinar si en su vida hay el debido equilibrio y cómo anda en general su Hogar. (Algunas porciones del siguiente mensaje se publicaron en *Sin rodeos*, 4ª parte, CM 3502:26-33, pero quisimos incluir el mensaje completo en la presente BN.)

29. (Jesús:) Siempre me ha agradado que haya un justo equilibrio, y siempre será así. Pero tener equilibrio no es solo bueno; es vital que tengan un sano equilibrio en todo aspecto de su vida.

30. El arco iris tiene muchos colores; es preciso que estén todos presentes para conformar ese hermoso arco que atraviesa el cielo. El año tiene varias estaciones, y cada una es esencial para el ciclo de la naturaleza. Así como en la naturaleza, en Mi creación, hay variedad y equilibrio, también deseo que ustedes gocen de

Entregarse de lleno a cada aspecto de la vida en el Hogar crea un equilibrio y es la clave para ser un equipo feliz y ganador.

variedad y equilibrio. De hecho, insisto en que lo hagan, pues es la única forma en que contarán con Mí pleno gozo y podrán satisfacer las enormes necesidades que se alzan frente a ustedes; la única forma de no agotarse.

31. Aun en algo tan sencillo como preparar un pastel es preciso poner todos los ingredientes en la medida correcta para que el producto final salga bien. Si no ponen suficiente polvo de hornear o bicarbonato, no crecerá como debe. Si escatiman la harina, saldrá pastoso. Si no ponen suficiente líquido, quedará seco. Si se olvidan de los huevos, faltarán el ingrediente indispensable para que no se desmigüe.

32. En el pastel de la vida hacen falta ciertos ingredientes en una medida determinada para salir adelante como discípulos. Esos ingredientes, esos pilares tan vitales, son su vida profesional y su ministerio, su vida espiritual y su relación conmigo, su vida comunitaria y el trato con los demás y su vida personal y familiar. Todo ello es importante, necesario y hasta imprescindible para ser discípulos completos y equilibrados.

33. Su vida profesional y su ministerio constituyen su servicio a Mí. Esa parte de su vida es su profesión. Tienen que dedicar tiempo a ella, porque es importante; es la parte por la que les pago. Cuando llevan a cabo su labor principal para Mí, cuento con que se entreguen de lleno, con que pongan toda su concentración, poder de oración, apremio y entrega. Cuando trabajan para Mí, cuento con que pongan todo su empeño. Sin embargo, no por eso les voy a exigir que dediquen al trabajo cada hora de su día. Sería un desequilibrio.

34. Su vida espiritual y su relación conmigo son lo que hacen para apacentar su espíritu. Es el tiempo que dedican a la Palabra, a la oración, a amarme íntimamente, alabarme y escucharme en el lecho de amor. Esa es la parte de su vida que los sustenta, que mantiene vivo el fuego en su corazón,

que les da las fuerzas cada día para hacer Mi voluntad. Nunca la descuiden, tienen que dedicarme cada día sin falta el tiempo que por derecho me corresponde; es un mandamiento que les doy. Pero tampoco pueden pasarse

el día en el lecho de amor; de lo contrario, nunca lograrían nada. Es necesario un sano equilibrio.

35. Su vida comunitaria y su relación con los demás incluye abrirse a ellos, pasar tiempo y comunicarse con ellos. También incluye lo que hacen para ayudar en el Hogar, las ocasiones en que ayudan a llevar la carga aunque no sea su obligación. Tienen que dedicar tiempo a ayudar a su comunidad, a las personas con las que conviven y trabajan, aunque sea un sacrificio. Si todo lo que hacen es dedicarse a la profesión que desempeñan para Mí, a su ministerio principal, y no manifiestan amor ni se entregan a quienes tienen consigo haciendo más de lo que señala el deber, se desequilibrarán. Ese aspecto de su vida debe estar bien contrapesado.

36. Su vida personal y familiar equivale a lo que hacen en sus ratos libres. Algunos no tienen mucho tiempo libre, o no lo tienen en absoluto, y eso tiene que cambiar. Necesitan dedicar tiempo con frecuencia a entretenerse, tomarse respiros y hacer algo entretenido. Si no, se agotarán. Y si tienen hijos, son casados o tienen una relación de novios, deben pasar tiempo suficiente con esos seres queridos. Son el obsequio de amor que les he hecho y deben velar por ellos, tanto como deben ocuparse de su trabajo, que también es un obsequio de Mi amor. En este aspecto también debe haber un equilibrio.

37. A la mayoría en la Familia le cuesta dar con un justo término medio. Algunos son trabajólicos y tienen que aprender a relajarse. Otros son holgazanes y tienen que aprender a trabajar con más empeño. Algunos están adictos al tiempo libre y deben aprender a brindarse a los demás, a contribuir más a su comunidad.

38. Cuando vivía en la Tierra llevaba una vida equilibrada. No me limitaba a pasar tiempo con Mi Padre. No me dedicaba exclusivamente a apacentar a las multitudes. No tenía la mano solo

El equilibrio es una clave importante para la felicidad del Hogar y del corazón.

a Mis discípulos más íntimos, a Mi familia de aquel tiempo. No me limitaba a relajarme y tomarme tiempo libre. Hacía un poco de todo.

39. Pasaba el tiempo necesario con Mi Padre, fortaleciéndome espiritualmente para la enorme carga que tenía que llevar.

Testificaba a las multitudes, apacentaba a las ovejas, sanaba a los enfermos. Hacía Mi aporte a la vida comunitaria —a nuestro grupo de discípulos— mientras viajábamos; ayudaba con las tareas, como limpiar, cocinar, encender la fogata alrededor de la cual dormiríamos, etc. Y también pasaba tiempo con Mis discípulos más íntimos, manifestándoles amor y asegurándoles que eran importantes para Mí.

40. Y, sí, también me tomaba ratos libres; me relajaba, reía, bailaba, bebía, cantaba, hablaba, dormía, me bañaba y disfrutaba de la compañía de otros. En aquel tiempo, los medios de entretención eran mucho más sencillos, y Yo disfrutaba de lo que tenía a mano y animaba a Mis discípulos a acompañarme en aquellos momentos de convivencia y esparcimiento. No estaba siempre predicando, enseñando o trabajando. Cuando terminaba Mi trabajo, cuando había hecho la voluntad de Mi Padre para el día, me tomaba un rato de descanso. Tenía que hacerlo, porque me encontraba en un cuerpo humano. Relajarme y gozar de esparcimiento era tan necesario para Mí como para ustedes.

41. Lo más importante de su existencia es su vida espiritual y su relación personal conmigo. Ello siempre debe ir primero, tener la máxima prioridad. Después, todos los demás aspectos son igual de importantes. No es que les vaya a dar más puntos si al fijarme en su profesión y ministerio veo que les dedican muchas horas más de lo que se les exige. Si al hacerlo descuidan su vida comunitaria, o su vida personal y familiar, no les daré calificaciones altas. Tiene que haber un equilibrio en su vida en el que haya un poco de todo. Así me agradarán.

42. Me agrada que se tomen el tiempo libre que necesitan, con moderación, sin excederse. Me agrada que se tomen el tiempo necesario

para amar a su familia personal y velar por ella. Me agrada que se tomen el tiempo debido para ayudar en el Hogar, o para echar una mano en su comunidad, su Hogar, por encima de sus obligaciones. Todo tiene su momento y su lugar. Deben dedicar una porción de su vida a cada uno de esos importantes pilares. Así tendrán un buen equilibrio. Así me agradarán.

Si los pilares de su vida no están equilibrados, la felicidad podría empezar a desmoronarse.

segundo lugar. Durante ese tiempo vi muy poco a mis hijos. No es que me hubieran pedido que limitara mi tiempo con ellos, sino que yo mismo di a dicha tarea la más alta prioridad. ¡Me daba la impresión de que

estaba haciendo algo sumamente importante por el Señor!

La iniciativa duró unos tres meses, tras lo cual, para mi consternación, ¡se desechó totalmente la idea! ¡Ay! Me tocó hacer balance de esos tres meses y ver qué me quedaba de todo ese tiempo. Como la idea se había desechado, no había conseguido nada, y desgraciadamente no había hecho mucho más.

El Señor me indicó que si no tengo amor, no son más que obras de la carne que serán quemadas. Si durante esos tres meses hubiera avanzado más lento, si hubiera dedicado tiempo a los demás, optado por la humildad, dado preferencia a otros, pasado momentos provechosos con mis hijos, dedicado tiempo a amar a Jesús y a lo que de verdad importa, me habría dado igual que se desechara aquella idea. Habría hecho progresos durante ese tiempo y no habría sufrido pérdida alguna. *Varón, anónimo, planeta Tierra (Corre la voz 192).*

Apreciadísima Mamá:

Hace un tiempo tuve una experiencia que ilustra la importancia de lo que dijo el Señor en la BN *Lo que de verdad me importa*, con relación a que debemos manifestar amor mientras nos ocupamos en alcanzar nuestras metas, y que es en eso en lo que se fija.

Cuando estuve en el IVM hace años, se me asignó trabajar en un video. Para mí se trataba de una meta muy importante que me consumía por completo. Pensaba que tenía que concentrarme en esa tarea y mientras trabajaba en ella pasé muy poco tiempo con otros. A fin de cuentas, tenía un trabajo muy *importante* que hacer y no me quedaba tiempo para hacer una pausa y conversar con otras personas o abrazarlas. Todo eso tenía que esperar hasta que terminara mi misión.

Esa meta era lo único que veía, y la manera de alcanzarla quedó relegada a un

Lo espiritual siempre debe ocupar el primer lugar

44. (Mamá:) Como dice nuestro Esposo en el mensaje anterior, nuestra vida espiritual y nuestra relación con Él siempre deben tener la máxima prioridad. No solo deben ir primero en nuestra vida personal, sino en cada Hogar, como nos ha expresado con claridad en muchas oportunidades y muy enérgicamente en la primera BN de esta serie. Eso incluye los ratos de Palabra, la alabanza, amar a Jesús, profecías personales, etc.; todo lo que potencie nuestra vida espiritual y nos acerca a Jesús.

45. Sin embargo, como vivimos en el plano físico, tenemos que batallar constantemente para conservar el equilibrio debido en ese aspecto de

nuestra vida. Siempre es un reto poner lo espiritual por encima de lo carnal, y sobre todo antes que el trabajo, que siempre se alza frente a nosotros como una montaña. Por consiguiente, tenemos que hacer un gran esfuerzo para que haya el equilibrio debido en nuestros Hogares y para dar la debida atención al Señor y a lo espiritual. No es fácil, pero como bien sabemos todos a estas alturas, es imprescindible para nuestra vida espiritual y nuestra relación con Él.

46. (Jesús:) Una forma de mantener vivo el elemento espiritual en el Hogar a fin de que tenga siempre prioridad y no quede desplazado por otras cosas es fomentar lo espiritual y darle la importancia que se merece en su vida. Hagan un esfuerzo para que las actividades de carácter espiritual —sus ratos de comunión en grupo conmigo, sus devociones, las ocasiones en que nos celebren a Mí, Mis dones y Mi poder— sean entretenidas, atractivas y gratas. Es parte de la naturaleza humana tomarse el tiempo para hacer lo que les gusta. Por eso, si les hace ilusión participar en actividades espirituales, les darán la prioridad que se merecen.

47. Claro está que, aunque su Hogar se entusiasme con las actividades espirituales e invierta mucho en sus ratos de Palabra, oración, alabanza y otras actividades así, no siempre serán su pasatiempo predilecto. Por un lado, el Enemigo siempre combate los ratos que pasan conmigo. Hace lo indecible por convencerlos de que los dejen de lado, sabiendo lo importantes que son. Por eso, aunque deben procurar que los momentos que dediquen juntos a lo espiritual sean atractivos e interesantes, no siempre será posible, por buenas que sean sus intenciones, y tendrán que obedecer y ponerme primero simplemente porque lo pido. Si los elementos espirituales de su Hogar pueden ser entretenidos y atractivos, genial. Pero si no siempre es así, igual tendrán

que darme el primer lugar por obediencia, ya que así es como se obtienen Mis bendiciones.

Conviene programar el tiempo

48. (Mamá:) Para tener un Hogar bien equilibrado hay que programar el tiempo. Como siempre hay tanto que hacer, ello puede ocupar tiempo a todos y se tienden a descuidar aspectos que son igual de importantes, aunque quizá no exijan tanto, como los ratos de Palabra y comunión con el Señor, el tiempo que todos deben dedicar a sus cónyuges, hijos y seres queridos, tiempo para relajarse, etc. Por eso es vital destinar tiempo a esas cosas. Por mucho que deseemos tener un buen equilibrio, si no hacemos tiempo para esas actividades que cuesta encajar o que suelen dejarse de lado, seguramente no lograremos gran cosa.

49. A los pastores y administradores del Hogar les conviene tener presentes estos cuatro pilares de la vida, al menos en líneas generales, a la hora de elaborar el plan de trabajo y las actividades. Es bueno que comprendan que los integrantes necesitan tiempo para esos cuatro pilares. Y cuando estén al tanto de ello y todos los miembros del Hogar también lo estén, comenzarán a reconocer los síntomas que indican que la vida de alguno está un poco desequilibrada. Por ejemplo, se darán cuenta si alguien trabaja demasiado en su ministerio y descuida uno o más de los otros pilares.

50. El consejo directivo debe tomar en cuenta a los miembros del Hogar, su carga de trabajo y el horario del Hogar y cotejar todo eso con los cuatro pilares. Tener presentes esos pilares como un instrumento o guía puede ayudarles a no pasar por alto detalles que a veces pasan desapercibidos; por ejemplo, si cada persona del Hogar tiene tiempo para tomarse su día de descanso, para pasar momentos provechosos con el Señor o con su familia. Así podrán llevar a cabo la reorganización que haga falta.

51. Claro que mucho depende de las decisiones de cada uno. Aunque se destine tiempo a los aspectos principales —como tiempo para que cada integrante lea la Palabra, para llevar a cabo actividades en grupo que contribuyan a la vida comunitaria, para que los padres estén con sus

Cuando tomen decisiones que puedan afectar el equilibrio del Hogar, pregúntense qué haría Jesús.

hijos, para que cada uno invierta en su ministerio principal, etc.—, sigue dependiendo mucho de la iniciativa y diligencia de cada uno. Aunque tengan un día libre, por ejemplo, ustedes mismos deciden en qué lo ocupan.

Los Hogares equilibrados son Hogares felices.

52. Por eso, si bien conviene organizar el programa del Hogar, también hay que tener en cuenta la responsabilidad de cada uno. Cada uno debe evaluar su vida y velar por que haya un equilibrio y por no descuidar nada importante. Pueden preguntarse a sí mismos si dedican suficiente tiempo y atención a su vida espiritual, su familia, su vida personal, su vida comunitaria y su profesión y ministerio. Y si en alguna parte no tienen el equilibrio debido, ocupense en remediarlo.

53. (Jesús:) Esta es una de las leyes del mundo físico, y los que están sujetos al tiempo deben aprenderla bien si quieren llevar una vida fructífera, feliz y equilibrada: Tienen que hacerse tiempo para lo importante. Si no hacen tiempo para ello, por mucho que quieran llevarlo a cabo y no descuidar nada no lo conseguirán, ya que siempre habrá demasiado que hacer. Siempre habrá emergencias. Siempre surgirá algún imprevisto.

54. Por eso, cuando hay asuntos muy importantes que saben que no pueden descuidar—como el tiempo conmigo, los momentos provechosos con sus hijos, los ratos para establecer vínculos en el Hogar, los momentos de entretenerse— tienen que destinar tiempo a ellos. A algunos no les agrada la idea de programar sus ratos conmigo, sus momentos de entretención o el tiempo que pasan con otros, porque les parece que debería ser más espontáneo. Pues bien, la espontaneidad es buena cuando se da, pero para todos ustedes que están tan ocupados en su labor de misioneros y discípulos no suele dar resultado a largo plazo, por estar demasiado atareados.

55. Lo que tienen que hacer es evaluar cómo emplean el tiempo. Disponen de veinticuatro horas cada día. Eso no cambia. Lo que puede cambiar y cambia es lo que hacen durante esas veinticuatro horas. Por eso, hay que empezar

por lo más importante. Asignen a las actividades más importantes los espacios de tiempo que garanticen que se lleven a cabo.

56. No van a poder programar un tiempo para cada pequeña tarea, para cada pequeña necesidad, y no podrán programar los impre-

vistas. Eso sí, tienen que destinar tiempo a las actividades que saben que no pueden descuidar. Si no reservan tiempo para lo importante, no les cabrá en el día. Así de sencillo.

57. Y cuando elaboren su plan de tareas y actividades y se den cuenta de que no les va a caber todo, tengan presente una ley espiritual: si buscan primeramente el Reino de Dios y Mi justicia—es decir, lo que les he dicho que hagan, Mis prioridades—, todo lo demás les será añadido (Mat.6:33).

58. Cuando reserven esos valiosos períodos de tiempo para Mí, para sus hijos, para entretenerse, para las prioridades del trabajo, el ejercicio y las demás necesidades físicas, pueden invocar Mi promesa de que todo lo demás les será añadido. O bien les daré tiempo para ocuparse de ello, o me ocuparé Yo mismo para que no tengan que preocuparse. En todo caso, saldrán ganando.

59. Hace falta mucha generosidad para que funcione el plan de actividades de un buen Hogar comunitario. Todos tienen que estar dispuestos a reemplazarse unos a otros a fin de que cada uno pueda dedicar el tiempo debido a la Palabra y realizar su trabajo. Tienen que determinar juntos las prioridades; en qué emplear su mano de obra. Vale la pena que dediquen esfuerzo y tiempo a formular un buen plan de trabajo y de actividades.

60. Un buen plan es fundamental para tener un Hogar y una obra fructíferos y felices. Es la clave para cumplir lo prioritario. Así podrán invocar Mi promesa con plena fe: Todo lo demás les será añadido.

Si hay un desequilibrio

61. (Mamá:) Si en su Hogar se ha dado un desequilibrio y el Señor les está hablando con estos mensajes, tendrán que hacer un esfuerzo

y trabajar por recuperar el equilibrio. Eso no está mal. De hecho, puede ser estupendo, al brindar una ocasión al Señor de darles Su poder estabilizador mientras se reorganizan y efectúan cambios.

Aprendan del artista de la cuerda floja: si pierde el equilibrio, está frito.

tiempo se deja de estar feliz, los problemas aumentan y se desbordan y toca dar marcha atrás y concentrarse en asuntos a los que se debería haber prestado atención desde el principio. A largo plazo, no es un método eficiente.

62. Es posible que su Hogar tenga que hacer una campaña para equilibrarse. Por ejemplo, si han relegado la Palabra, la alabanza, la oración y lo espiritual a un lugar menos importante, tendrán que trabajar con empeño para fomentar todo eso y darles la misma importancia, mejor dicho, más, que al trabajo. O, si no están dedicando a sus hijos el tiempo que necesitan por estar ocupados con el trabajo, tendrán que rectificar eso y pedir soluciones al Señor.

63. Repito: no es que deban dedicar el mismo tiempo a cada aspecto de su vida. Algunos toman más tiempo que otros. O si se están quedando cortos en alguno, tendrán que dedicarle más tiempo a fin de poner al día al Hogar.

64. (Jesús:) Ceñirse a los criterios de las juntas es una buena medida de protección que ayudará a su Hogar a conservar el equilibrio, ya que no pueden cumplir los criterios de ninguna junta si no dedican tiempo y esfuerzos a ello. Les sirve de recordatorio constante de varios de los aspectos importantes en que debe concentrarse el Hogar.

65. No obstante, es posible que a veces su Hogar se concentre tanto en un aspecto que descuide otros. Si de vez en cuando pasa eso, pero luego recuperan el equilibrio, no importa, porque a veces toca descuidar en cierto sentido algún aspecto o darle menos importancia a fin de concentrar la mano de obra, el tiempo, los esfuerzos o los recursos en mejorar otra cosa. Es normal. No pueden concentrarse siempre en todo por igual.

66. Sin embargo, los animo a ver la importancia de dar un paso atrás cada tanto a fin de evaluar el conjunto del Hogar y su vida en particular a ver si es equilibrada. Es fácil concentrarse en el trabajo y descuidar lo demás, pero eso solo funciona temporalmente. Con el

67. Por eso, además de esforzarse por cumplir los criterios de las juntas —lo cual de por sí hará que cada tanto deban concentrarse en cada pilar— les recomiendo que también celebren una reunión de Hogar de vez en cuando en la que pasen revista al Hogar y se pregunten si llevan una vida equilibrada. Hay situaciones de las que pueden cuidarse y que pueden servirles de advertencia si se están desequilibrando. Háganse preguntas como las siguientes:

- ¿Es el nuestro un Hogar feliz? ¿Hay risas, bromas, sonrisas y alabanzas en las comidas, las devociones y en los momentos de entretenerse juntos?
- ¿Se sienten seguros nuestros niños? ¿Están tranquilos y a gusto los unos con los otros y con los adultos?
- ¿Están los niños contentos con sus maestros? ¿Están contentos los maestros en su ministerio?
- ¿Tienen todos la oportunidad de salir a testificar de vez en cuando, aunque no sea su ministerio principal?
- ¿Dedicamos tiempo y recursos a crear ocasiones de entretenernos juntos, y alternamos entre actividades dirigidas a los más jóvenes y otras dirigidas a los mayores, a fin de que todos tengan algo que los ilusione en nuestra vida de Hogar?
- ¿Tienen todos algún aspecto de su trabajo que disfruten y que los motive? ¿Se mantienen todos ocupados, o hay algunos sobrecargados mientras otros andan aburridos?
- A la hora de trabajar, ¿se presentan en general todos a tiempo y ponen las horas necesarias?
- Por la mañana, ¿se inicia la jornada de trabajo a la hora acordada, o nos cuesta

echar a andar al Hogar, que los testificadores salgan por la puerta, los niños empiecen las clases y cosas así?

- ¿Tienen todos tiempo libre, un día fijo de descanso y al menos algo de tiempo cada día para meditar, entablar contacto conmigo, dormir una siesta, limpiar su habitación u ocuparse de otros asuntos personales?
- ¿Tienen todos algo que hacer en su tiempo libre que les resulte relajante y entretenido, aparte de entretenimiento del Sistema?
- ¿Están bien cuidadas y limpias las zonas comunitarias del Hogar? ¿Dan todos una mano para que el Hogar esté lindo, para que sea un lugar agradable donde reunirse y cause buena impresión a las visitas?
- ¿Participan activamente los jóvenes (sobre todo los jett y adolescentes) en el Hogar, tanto en las tareas como en las reuniones y actividades? ¿Se les imparte instrucción para que asuman tareas de responsabilidad?
- ¿Son animados e inspiradores nuestros ratos de comunión espiritual, las devociones en grupo, las noches de amar a Jesús y las vigilias de oración? ¿Hay variedad y sorpresas, o son aburridos, rutinarios y siempre igual?
- ¿Manifiesta nuestro Hogar un espíritu de ajeteo, o espíritu de paz y fe?
- ¿Tenemos la costumbre de anteponer el trabajo al tiempo que dedicamos al Señor, a las necesidades de los niños o a las necesidades personales y la felicidad de cada uno?

68. Esas preguntas no abarcan todos los aspectos de la vida en el Hogar, pero les ayudarán a pensar en varios aspectos clave que a veces se descuidan cuando hay mucho que hacer y no se disponen de mucho tiempo para planear. Cuanto más haya que hacer, más importante es esforzarse por llevar una vida equilibrada, por tener un Hogar equilibrado. Trabajo siempre tendrán. ¡No permitan que se adueñe de

su vida!

69. Tómense el tiempo necesario para equilibrar su vida y su Hogar. Dedicuen tiempo a dar un paso atrás y ver qué aspectos han descuidado, y luego denles algo de atención. El Hogar será más feliz así, y cada uno llevará más fruto, será más productivo. Eviten problemas y complicaciones conservando un buen equilibrio, ¡el cual me agrada!

Entréguese de lleno

70. (Mamá:) Nuestra vida al servicio del Señor está repleta de actividad y a menudo, para tener un buen equilibrio no podemos dedicar mucho tiempo a una sola cosa. La clave, por tanto, está en poner siempre todo el corazón en cuanto se hace. Pongan entusiasmo en todo lo que hagan. Saquen el máximo provecho a cada valioso minuto, sea lo que sea que estén haciendo. Todo es importante y en conjunto crea el equilibrio en el Hogar, así que entréguese de lleno.

71. De hecho, su Hogar debería acordar que pondrá todo el corazón a cada aspecto. Comprométanse a que cuando sea hora de trabajar lo harán como si todo dependiera de trabajar; cuando sea hora de estar con otros o con los niños, se entregarán de lleno a ello; cuando pasen tiempo conmigo, serán momentos verdaderamente provechosos; cuando les pidan algo que no esté relacionado con su ministerio o trabajo principal, pero haya que hacerlo para contribuir a la comunidad del Hogar, lo harán con alegría; cuando sea tiempo de entretenerse y pasarlo bien, también se esforzarán por estar presentes, apoyar, participar, no ser aguafiestas, etc.

72. (Jesús:) La vida en un Hogar presenta facetas muy variadas. Esa es una de las características singulares de los Hogares de la Familia: ¡sus múltiples funciones! Son su iglesia, su colegio y el nido donde crían a su familia. Su lugar de trabajo y su centro social. El centro de operaciones donde organizan sus programas de evangelización y desde donde los lanzan. Una guardería, un restaurante, el lugar donde exhiben su vida misionera. Son centros de entretención, de sueño y descanso, su lugar de estudio y de

trabajo.

73. La clave para tener equipos felices y ganadores es que determinen que todas esas facetas son partes importantes del Hogar y de su vida, y todos pongan el máximo empeño en cada aspecto según haga falta. De esa forma habrá espíritu de camaradería, unidad y desinterés, lo cual fomenta el equilibrio y los progresos.

74. Todo el mundo tiene alguna faceta de su vida o del Hogar en la que prefiere invertir y aspectos que preferiría saltarse. Sin embargo, cuando todos dan lo mejor de sí a lo que estén haciendo en el momento, reina un espíritu de excelencia, felicidad y satisfacción que se extiende a todo lo demás y motiva más al Hogar.

75. Si los maestros aportan lo mejor que pueden a los niños, los padres estarán en paz y agradecidos y se sentirán tranquilos cuando dejen a sus hijos para ir al trabajo. Si los padres se entregan de lleno a su labor por Mí mientras sus hijos estudian, los maestros se sentirán realizados y motivados y les alegrará invertir en los niños mientras los padres están ausentes.

76. A la hora de las devociones en grupo, si el Hogar está unido y todos están presentes de todo corazón, se crea un tremendo poder de succión que estimula a Mi Espíritu a actuar, haciendo que las devociones sean más nutritivas e inspiradoras para cada uno. Cuando es hora de entretenerse juntos y todos se presentan listos para participar, la alegría y el placer aumentan y se forman fuertes lazos espirituales entre todos.

77. ¿Se dan cuenta de lo importante que es entregarse de lleno a cada faceta de la vida del Hogar? Si alguno piensa: «Tengo otras tareas muy importantes que realizar, no debería preparar la cena», lo más probable será que la cena no resulte muy apetitosa, y se notará. En cambio, si la cocinera la prepara con todo el corazón, cuando lleguen todos a la mesa se sentirán amados y apreciados, y eso los motivará a entregarse ellos también al máximo.

78. Les aseguro, Mis amores, que vale la pena que se decidan juntos a poner todo su empeño en cuanto vayan a hacer. Eso genera amor, confianza, unidad y hermandad. Motiva a los demás a hacer lo mejor que puedan por Mí, y ellos a su vez los motivarán a ustedes a hacer lo

mismo. Esfuércense por que en su Hogar reine el espíritu de aspirar a lo óptimo; no a la perfección, sino a entregarse de lleno. Contribuirá enormemente a que su Hogar no sea tan solo aceptable, sino maravilloso; no un lugar donde se pueda sobrevivir, sino donde se pueda disfrutar de la vida y llevar fruto. ¡Pruébenlo!

Cuidense del espíritu de atareamiento

79. (Mamá:) Una señal inequívoca de que hay desequilibrio en el Hogar es que se respire un ambiente de atareamiento; si todos andan corriendo de acá para allá, se sienten sobrecargados y estresados, no se toman tiempo para los demás, no dedican suficiente tiempo a los niños, dejan sus ratos con el Señor en un segundo plano, y cosas así. Así no debería ser.

80. En el Hogar debe reinar el espíritu de paz, alegría y felicidad. El Hogar debe manifestar el gozo del Señor. Y si no es así, es muy probable que se estén pasando en algo. Si los integrantes no están muy contentos, si siempre andan a las carreras en vez de que reine la paz, si no tienen tiempo para relajarse y echar una cana al aire, algo marcha mal. Hay un desequilibrio, y es muy probable que estén haciendo demasiado hincapié en el trabajo y descuidando otros aspectos que contribuyen a la felicidad del Hogar.

81. (Jesús:) Si quieren una forma fácil de saber si su Hogar está bien equilibrado, pregúntense que tan felices están todos. ¿Manifiestan Mi gozo los integrantes? ¿O se ven todos siempre estresados y atareados? ¿Irradian por lo general un espíritu de paz, fe y confianza? ¿O les parece que con más frecuencia todos andan a las prisas y con los nervios de punta? ¿Están demasiado ocupados para pasar tiempo con otros? ¿Demasiado ocupados para dedicar un minuto o dos a hablar con un niño, muy ocupados para dar un abrazo, para manifestar aprecio, para tomarse al final de un día de trabajo un rato de relajarse y fraternizar?

82. Si en su Hogar hay un buen equilibrio, todos estarán contentos al tener satisfechas sus necesidades. Contarán con Mi gozo e irradiarán paz, fe y confianza. Se tomarán tiempo para estar unos con otros. Harán tiempo para Mí y el espíritu del Hogar dará testimonio de buen equi-

libro. Los que observen o visiten su Hogar distinguirán claramente en su espíritu si reina o no el equilibrio y si se satisfacen las necesidades de los miembros.

83. Si los pastores no están seguros de que su Hogar manifiesta el gozo y paz de los que hablo en vez del espíritu de atareamiento, pregúntenselo a su orientador. O pidan a los pastores de otro Hogar su opinión. A veces es útil conocer una opinión externa si se está demasiado metido en el asunto para hacer una evaluación precisa. Claro está que también pueden consultar conmigo, pero las opiniones de otros también son útiles.

84. Es vital que manifiesten gozo y alegría en el servicio a Mí, y eso es en buena parte el fruto de que el Hogar tenga un buen equilibrio en todas sus facetas, el fruto de trabajar con empeño, pero no en exceso, de invertir en los niños sin descuidar otros aspectos importantes, de pasar un tiempo provechoso conmigo cada día, de tomarse tiempo para estar con otros, de manifestarles que los aman y tienen tiempo para ellos porque son dignos de ello, de tomarse tiempo con frecuencia para entretenerse, recuperarse, fraternizar y disfrutar de los lazos de amor y camaradería con que los he bendecido.

85. Cuando juzgo a su Hogar no me fijo exclusivamente en lo mucho que trabajen. Evalúo el panorama general y si se ha dado suficiente tiempo a todo lo importante. Deseo ver equilibrio en su Hogar y que sean fieles en reservar tiempo para Mis prioridades. Cuando lleguen al Cielo se lamentarán si ven que se perdieron gran parte de las alegrías de la vida porque no se tomaron el tiempo para disfrutar de los momentos de entretenimiento y diversión, o porque pensaron que estaban demasiado atareados para conocer y amar a los niños, o porque pasaron a toda prisa por la vida sin detenerse a tomar el tiempo suficiente para estar con otros.

86. Cuando lleguen al Cielo no quiero que digan: «Mi vida fue buena porque trabajé día y noche para llevar una existencia repleta de actividad por Jesús. Estuve muy atareado a Su servicio e hice muchas buenas obras. Logré mu-

Quando hay equilibrio, hay armonía; cuando se pierde el equilibrio, reina el caos.

cho.» quiero que puedan decir: «¡Viví una vida plena por Jesús, manifestando Su amor al prójimo!» La razón principal de tener una vida equilibrada no es solamente tener equilibrio, sino que puedan seguir amando a los demás y dándome el primer lugar sin agotarse. Cuando se presenten ante Mí, lo que veré serán los frutos de su vida equilibrada o su falta de equilibrio; no me fijaré en el equilibrio en sí. Si su vida estuvo llena de Mi amor, me sentiré complacido con su servicio, y ustedes también.

Hablen del tema

Preguntas opcionales para comentar

- Hagan una ronda en la que cada uno explique a cuál de los cuatro pilares de la vida —la vida espiritual, la personal, la comunitaria y la laboral— tienden a dar una importancia desmedida y a cuál no dan suficiente importancia, y por qué creen que lo hacen. También podría hacerse esta pregunta el Hogar y orar juntos para equilibrar mejor todos los aspectos o ver qué medidas pueden tomar para reforzar el pilar que esté más débil.
- Comenten lo que se podría perder el Hogar si se centran demasiado en el trabajo y andan demasiado atareados. ¿Qué pérdidas podría acarrear? Conviene que vean qué podrían perder por falta de equilibrio, ya que saberlo los motivará a dar con el justo término medio.
- ¿Consideran que el Hogar irradia por lo general un espíritu de ajeteo, o uno de paz y del gozo del Señor? Si suelen tener un espíritu de ajeteo, ¿a qué se debe? ¿Qué pueden hacer para superarlo?
- Cuando lleguen al Cielo y vean un repaso de su vida, ¿con qué aspectos de ella creen que se alegrará más el Señor? ¿Son distintos a aquellos a los que suelen dar más prioridad en su vida diaria?

Ideas de alabanza

Ideas opcionales de alabanza

- *Alabanza por los cuatro pilares:* Alaben al Señor por algo del trabajo que realizan para Él, algo de su ministerio principal que agradezcan. Luego alábenlo por alguna faceta de su vida espiritual y comunión con Él que les agrade mucho. Hagan lo mismo con relación a su vida comunitaria (la vida en el Hogar, las personas con quienes conviven, etc.), y con relación a su vida personal (sus ratos libres, su familia y sus amigos).
- *Alabanza por las cualidades de otros:* Alaben al Señor por una cualidad de alguien y díganle a Jesús cómo hace esa cualidad que se acuerden de Él. Por ejemplo: «Gracias, Jesús, por la delicadeza de Rosa. Me hace pensar en Ti, en lo tierno y misericordioso que eres con nosotros cuando metemos la pata.»
- *Llena los espacios en blanco:* Empleen algunas de las siguientes alabanzas llenando los espacios en blanco:

«Jesús, Tu amor es tan cálido como _____». (Ejemplo: «Jesús, Tu amor es tan cálido como el sol».)

«Apreciado Esposo, contigo me libero tanto que me siento como _____». (Ejemplo: «Apreciado Esposo, contigo me libero tanto que me siento como un pájaro que se remonta sin esfuerzo con el viento».)

«Cuando _____ capto una vislumbre de Tu amor mágico». (Ejemplo: «Cuando veo un atardecer imponente capto una vislumbre de Tu amor mágico».)

Ser hacedores de la Palabra

Ideas prácticas opcionales

- Consulten con el Señor con relación a cada uno de los cuatro pilares de la vida —la vida espiritual, la personal, la comunitaria y la laboral— a fin de que les dé una evaluación de cómo andan en cada uno. Pregúntenle si están dedicando suficiente tiempo y esfuer-

zos a cada aspecto de su vida o si hay un desequilibrio.

- Si hay algún aspecto que estén descuidando, por ejemplo, dedicar suficiente tiempo a los demás o esforzarse por manifestar amor y cariño, dedicar tiempo a los niños, ayudar abnegadamente en el Hogar por puro amor a los demás y porque quieren darles una mano, tomarse tiempo para divertirse y pasarlo bien, dedicar momentos provechosos de verdad al Señor, ejercitarse en las nuevas armas, u otro por el estilo, comprométanse a hacer algo (por simple que sea) durante la próxima semana para mejorar esa faceta de su vida.
- Debatan las preguntas del párrafo 67 en una próxima reunión del consejo de Hogar. Si la respuesta a alguna de las preguntas no es satisfactoria, propongan soluciones y medidas que ayudarían al Hogar a progresar.
- Pastores de Hogar, hagan lo que dijo el Señor en uno de los mensajes anteriores: «Si los pastores no están seguros de que su Hogar manifiesta el gozo y paz de los que hablo en vez del espíritu de atareamiento, pregúntenselo a su orientador. O pidan a los pastores de otro Hogar su opinión. A veces es útil conocer una opinión externa si se está demasiado metido en el asunto para hacer una evaluación precisa. Claro está que también pueden consultar conmigo, pero las opiniones de otros también son útiles.»

Llave candente: Equilibrio

87. (Jesús:) Invoquen la llave del equilibrio para que les ayude a encontrar el equilibrio debido en su Hogar, el término medio que no solo les ayude a formar un equipo ganador, sino a conservar los progresos y seguir unidos a largo plazo. Con la llave del equilibrio accederán a la fuerza estabilizadora de Mi Espíritu, que ayudará a su Hogar a ser firme como una roca sin perder la flexibilidad que necesito. Al invocar esta llave les resultará más fácil encontrar y conservar un buen equilibrio.

Oración estimulante

88. Apreciado Amante, sabemos que te agrada el equilibrio y que hay un tiempo para cada cosa bajo el Cielo. Dijiste y explicaste que es vital que todo se haga decentemente y en orden, en el momento y el lugar apropiados. A veces resulta difícil encontrar ese equilibrio, y te pedimos que nos des un ungimiento especial para ello.

89. Jesús, queremos ser un equipo que avance rápido, que sea eficiente y sensato y trabaje con empeño, pero que también se divierta y manifieste amor. Queremos dar con el equilibrio apropiado en cada aspecto, darle la prioridad que se merece y esforzarnos debidamente en él. Te necesitamos para lograrlo, querido Esposo. Contamos contigo para que nos ayudes a seguir cambiando y haciendo ajustes hasta que demos con la combinación perfecta. Ayúdanos a estar siempre despabilados y no vacilar en reevaluar algo o pasar revista a nuestros métodos, plan de trabajo o cualquier otra cosa que se pueda hacer mejor o con más eficacia.

90. Como equipo ganador de discípulos de Tu Familia, necesitamos y queremos dar la importancia debida a todos los aspectos de la vida que son necesarios para la felicidad, la eficacia y la productividad. Cuesta mantenerse al día a largo plazo en todo ello; cuesta conservar las energías y el equilibrio. Pero Tú puedes ayudarnos a tener la motivación y la voluntad para alcanzar y mantener un equilibrio que no exija demasiado esfuerzo, sino que te agrade, y lo que es más importante, que sea eficaz y beneficioso para nuestra vida y servicio.

91. Te pedimos que actives a nuestro favor las llaves del equilibrio, la inspiración, la diligencia, la relajación y la comunicación. Te rogamos que nos ayudes a conservar un buen equilibrio entre los pilares de nuestra vida laboral y personal, el entretenimiento, la vida espiritual y la comunitaria. Tú tienes las respuestas y las soluciones radicales que queremos. Tienes la sabiduría que necesitamos. Te rogamos que nos ayudes a abrirnos a Ti y recibir Tu ayuda cada vez que la necesitemos. Somos Tus esposas sumisas y humildes y sin Ti no podemos hacer nada. Te

rogamos que llenes nuestro vacío. Ayúdanos a dar con un buen equilibrio mientras te seguimos.

Un toque de humor

¡Baje ese caballo, soldado!

Kevin

Un antiguo proverbio chino de mi invención dice: «Quien lleva su caballo a cuestras a la batalla ha inhalado demasiado incienso, o algo por el estilo» (hacia 2005 d.C.).

¿Qué quiere decir ese proverbio?, se preguntarán. Lo siguiente es lo que pienso:

1. Formar un equipo ganador no significa llevar a cuestras pesos que superan tres veces la capacidad de tus fuerzas y que de vez en cuando resbalen dándote una patada en el trasero.

2. Formar un equipo ganador no significa transformar el Hogar en un templo de espiritualidad lograda a la fuerza, donde las únicas actividades permitidas sean la meditación intensa, corregir a la gente cuando la meditación no sea lo bastante intensa o espiritual y quizá algunas tareas de limpieza.

3. Como somos soldados, tenemos que marchar a la batalla, aunque sintamos intensamente que cada día es como Navidad y que ya hemos comenzado a preparar la fiesta de hoy.

4. Si hubiera vivido en la China antigua, seguramente me habrían encarcelado por crear unos proverbios tan atroces.

Leamos ahora un proverbio verdadero, de Salomón, que no solo sabía escribir proverbios de verdad, sino que produjo éxitos muy populares, como el primer y el segundo capítulos del *Cantar de los cantares*. Veamos:

«He aquí la litera de Salomón; setenta valientes lo rodean....»

Perdón, me equivoqué de libro de Salomón. Este es el que buscaba:

«El Señor aborrece el desequilibrio, pero le agrada lo justo» (Proverbios 11:1; traducción literal de la Biblia inglesa).

Supongo que el Señor lo dice muy en serio cuando afirma que debemos tener un equilibrio. Teniendo eso en cuenta, supongo que no le harán ninguna gracia los siguientes ejemplos ficticios:

El Hogar Balneario: En nuestra hermosa propiedad frente a la playa tenemos la bendición

de contar con un estupendo complejo de natación, con varios lujosos *jacuzzi* y una sauna grande que funciona a la perfección. Pero eso es todo, no nos ha alcanzado el dinero para comprar sillas, camas, material de testificación ni nada más.

El Sagrado Templo de las Devociones Perpetuas: En nuestro Hogar el mobiliario es muy escaso para evitar que los integrantes se conviertan en cristianos asentados en toda la extensión de la palabra. El entretenimiento consiste de una función anual de los últimos diez minutos de la película *La manzana*, seguida de un coloquio.

Trabajólicos S.A.: Nuestra oficina, ubicada en una zona céntrica, también suministra a los integrantes del Hogar sillas ergonómicas de oficina, y a la vez funciona estupendamente como habitación para esa hora de sueño que tanta falta hace de noche. Cada miembro del Hogar goza de un programa de trabajo pleno que abarca lo que denominamos los tres pilares de un equipo ganador: trabajo arduo, mucho esfuerzo y casi nada más. (A los bebés se les exige que se cambien ellos mismos los pañales y contribuyan a generar electricidad mediante andadores a pedales diseñados especialmente para ellos.)

Sungongo, entonces, que para complacer al Señor y evitar que aborrezca lo que hagamos y

todo eso, tenemos que pensar en encontrar un equilibrio.

A lo mejor deberías aspirar a poner en práctica el mensaje de esa vieja canción: *¡Achís! ¡Te amo!* Lo digo en broma. Mejor el mensaje de la canción *Nos la vamos a pasar muy bien sirviendo al Señor*. La cuestión es que a veces es fácil quedarse en la parte de pasarla bien. Cuando alguien le pide a uno que invoque una llave en la vigilia de oración, y lo único que recuerda son las secciones de entretenimiento y felicidad, con el tiempo dejan de pedirle que invoque llaves.

Asimismo, es fácil apegarse demasiado a la parte de servir al Señor, a tal punto de ponerse a pensar que quizá se aprovecharía mejor el tiempo si todo el Hogar se pusiera en fila a la hora de la cena y se le diera de comer como en una cadena de montaje.

Si logramos aprender a dar con el equilibrio apropiado entre todos los importantes aspectos de nuestra vida, creo que todos seremos siervos y soldados más felices para el Señor. Así cada día puede ser Navidad, pero al mismo tiempo nos la pasaremos en grande deslizándonos a toda velocidad sobre la «nieve» para hacer bajar unos tremendos «obsequios» por la chimenea del Enemigo. ¡Al ataque!

DIVERSIÓN

Síntesis

92. (Mamá): Los equipos ganadores hacen tiempo para divertirse juntos, porque saben que es un elemento importante para la felicidad de sus integrantes y parte de lo que los une. Saben que el trabajo sin diversión alguna crea un Hogar muy aburrido. Hay un tiempo para trabajar y un tiempo para invertir en los aspectos espirituales del Hogar, pero también debe haber momentos en que echen una cana al aire y se diviertan juntos. La diversión, la convivencia y el entretenimiento son elementos importantes para todo equipo ganador.

Pautas para equipos ganadores

Pásenla bien juntos en el Hogar

93. Todo lo que diga es poco para subrayar la importancia de que se diviertan juntos. Pasar lo bien, entretenerse y reír juntos, aprender los unos de los otros, entablar amistad y participar en actividades recreativas, es parte de lo que contribuye a que el Hogar esté equilibrado. La diversión y el esparcimiento son elementos que se suelen pasar por alto o a los que a veces no se da importancia, pero son esenciales para todo discípulo completo y todo Hogar feliz. El tiempo que pasan apartados del trabajo entreteniéndose

y disfrutando de la convivencia y la diversión sanas no es tiempo perdido ni deben verlo como tal. Es uno de los factores que aportan plenitud a la vida.

94. (Jesús:) Parte de la vida consiste en gozar de un equilibrio en todo, en disfrutar de experiencias completas. La vida del discípulo no consiste exclusivamente en trabajar mucho y morir cada día; también es jugar con ganas y manifestar el gozo de su salvación. El matrimonio no tiene por objeto únicamente trabajar juntos o cuidar juntos de los niños; también es para divertirse juntos. Para que el Hogar sea un equipo ganador, ese equilibrio tiene la misma importancia que en su vida de discípulos o su matrimonio, ya que, en esencia, el Hogar es la vida del discípulo o un matrimonio, solo que a mayor escala.

95. La testificación y el apacentamiento son importantes. También lo es que velen por las necesidades de sus hijos. Mantener un nivel elevado de limpieza y salud también. Y lo mismo el aprovisionamiento y la satisfacción de sus necesidades, así como muchos otros aspectos del funcionamiento del Hogar. Pero igual de importante es que se entretengan y fraternicen tanto todos juntos como individualmente o en grupos más pequeños.

96. Pasarlo bien, fraternizar y tomarse tiempo para relajarse juntos fortalece sus lazos. Y si bien ir a alguna parte o salir de excursión o planear noches de juegos o fiestas es agradable y una forma de divertirse, no siempre tienen que trabajar mucho para prepararse, ni siquiera tiene que participar todo el Hogar en la planificación o en determinar que dedican cierto espacio de tiempo a la diversión. El entretenimiento espontáneo contribuye igual a la unidad y relación mutua a un nivel más relajado, apartados del trabajo, los plazos, los horarios o las tareas, crea recuerdos que fomentan sentimientos positivos en el Hogar.

97. Pasarlo bien es una parte importantísima de la unidad. De más está decir que no pueden pasarse el día divirtiéndose sin trabajar, sin apacentar a sus ovejas ni ocuparse de los diversos asuntos. Pero del mismo modo, no pueden esperar que su Hogar esté unido y formen un equipo ganador unido como un matrimonio, como una

Dedicar tiempo a relajarse y a gozar de la compañía de los demás crea un vínculo mágico de amor.

familia, si no dedican tiempo a pasarlo bien.

98. Un Hogar que trabaja con empeño y juega con ganas es un Hogar fructífero, exitoso y odre nuevo, porque la diversión los mantiene jóvenes. Hacer el esfuerzo de disfrutar juntos de experiencias entretenidas, fraternizar y deleitarse en el gozo de su salvación los une y entabla lazos de amistad y de familia entre ustedes.

99. A Mí me encanta divertirme, y me encanta hacerlo con ustedes. Por eso, crear ese tiempo para disfrutar juntos de la vida equivale a darme cabida no solo en su labor misionera, sus ratos fijos de Palabra y su comunión conmigo, sino en cada aspecto de su vida y su Hogar. Es incluirme en todo, en el trabajo, el apacentamiento espiritual, el descanso y el juego, y abre la puerta a mayores bendiciones, a más unidad y más fruto en el Hogar.

100. Precien este don de divertirse juntos como la clave para tener un equipo exitoso y cobrar impulso hacia una mayor unidad. Cuando se toman tiempo para fraternizar y divertirse juntos, se conocen mejor los unos a los otros, les resulta más fácil resolver los problemas, hay menos fricción y estrés y el Hogar funciona mejor, el trabajo rinde más y el equipo es más fuerte y resistente.

101. Si dejan de lado este importante ingrediente para la vida exitosa en comunidad, uno tenderá a ver a los demás como meros compañeros de trabajo en vez de sus parientes y cónyuges. No se conocerán muy bien entre sí, con lo que los malentendidos y los choques de personalidad serán más delicados y tensos. No se sentirán tan conectados entre ustedes ni les parecerá que el Hogar les pertenece de verdad. Los integrantes tenderán más hacia el egoísmo, tratarán de ver qué beneficio pueden sacar del Hogar y cómo pueden velar por sí mismos o por los suyos, en vez de sentirse renovados con los

ratos de esparcimiento juntos y sabiendo que el éxito y el fruto del Hogar dependen de lo que ellos aporten y hagan.

102. Si les parece que no tienen tiempo para divertirse, inclúyanlos en las tareas y actividades. Reserven un rato al final del día un par de veces a la semana o en los fines de semana en el que todos fraternicen, ya sea entreteniéndose o conversando. Organicen una actividad deportiva, o una noche de juegos o una velada en la que se cene en grupos pequeños y se prolongue un poco para que haya ocasión de hablar y conocerse mejor.

103. Un Hogar feliz y estrechamente unido es un Hogar bien equilibrado. Por eso, si el suyo no es feliz, algo les falta, y podría ser un poco más de diversión y convivencia.

Jesús es entretenido y le gusta divertirse

104. (Mamá:) Desgraciadamente, es fácil sentirse culpable por pasarlo bien, tomarse un rato libre, relajarse o fraternizar. Como en la Familia tenemos tanto que hacer, todos trabajan con tanto empeño y a conciencia y procuramos aprovechar el tiempo al máximo, a veces nos parece que los momentos de asueto no son una buena forma de aprovechar el tiempo. Pensamos que nos beneficiaría mucho más ocupar ese rato en otras actividades.

105. Y si bien eso puede ser cierto en algunos casos, sobre todo si en el Hogar falta equilibrio, se toman demasiado tiempo libre y descuidan con ello el trabajo y otras obligaciones, son mucho más frecuentes los casos en los que debemos combatir la mentalidad de que el tiempo para divertirse y fraternizar es tiempo perdido. El Enemigo siempre está dispuesto a decirnos que no hacemos lo suficiente, que no trabajamos con empeño o que no deberíamos relajarnos ni tomar ratos libres, porque hay mucho más que hacer que

es más importante.

106. Por eso, cuando el Enemigo quiera condenarlos en ese sentido, fíjense en la realidad. La realidad es que tomarse tiempo libre, relajarse, fraternizar y llevar a cabo actividades extracurriculares, por ejemplo recreativas, son elementos con los que deben contar los discípulos y Hogares bien equilibrados, como dije. Esas cosas no solo son agradables, sino necesarias.

107. También conviene recordar que Jesús es entretenido y le gusta divertirse. Es parte de Su naturaleza. No es solo seriedad y trabajo; también sabe disfrutar de la vida. Y cuando nos divertimos y disfrutamos de la vida, dentro de los límites de Su voluntad, actuamos como Él. Nunca nos tiene en menos ni nos condena por ello; de hecho, nos anima a disfrutar de Él, los unos de los otros y de la estupenda vida que nos ha dado.

108. (Jesús:) Mi personalidad tiene muchas facetas. Soy la encarnación del amor, la verdad, la convicción, los juicios justos, la comunicación espiritual, el equilibrio, las armas espirituales y mucho más. Y también encarno la diversión y la libertad espiritual. Una faceta importante de Mi personalidad es la diversión y la libertad. Manifiesto seriedad cuando hace falta, pero también echo con frecuencia una cana al aire. Tengo Mi trabajo y Mis horas de juego, y si quieren ser como Yo, ustedes también deberán incluir ambos aspectos.

109. Les parecerá curioso que les diga que me divierto. Hasta veo que se preguntan cómo lo hago. Pues bien, les voy a dar una pequeña idea. Son muchas las cosas que hago en el Cielo para divertirme. Es más, me gustan casi todas las formas de diversión, porque cuando paso tiempo con Mis esposas cada una se divierte a su manera. En el Cielo hay actividades muy variadas para pasarlo bien, entretenerse y disfrutar de la vida, y muy a menudo Mi trato con los habitantes del plano celestial en que vivo consiste en divertirme con ellos.

110. Por supuesto, hay momentos en que debatimos asuntos de trabajo y ocasiones en que imparto formación espiritual, y también momentos de comunión espiritual concentrada y

El tiempo que dediquen a hacer una pausa, descansar y relajarse no es tiempo perdido; los mantendrá a flote mucho más tiempo y más motivados.

de hacer el amor íntimamente en el espíritu. Pero además de todas esas facetas de Mi relación con Mis esposas, hay muchas ocasiones en que me divierto con ellas. Hago de todo, según los gustos y las necesidades de Mis esposas.

**La vida es deliciosa
y se creó para
saborearla.**

111. Salgo de picnic, asisto a banquetes y a conciertos, atiendo partos, voy a nadar, observo acontecimientos especiales en uno de nuestros enormes televisores tridimensionales, salgo a bailar, contemplo puestas de sol, paseo por el bosque y por las montañas, juego en la arena de la playa, hago *surfing*, cabalgo, vuelo, viajo por el universo en vehículos celestiales, doy paseos en bote por el mágico Río de la Vida, converso con los ángeles de las puertas de perla, esquío o hago *snowboarding* en una de las pistas simuladas, me deslizo por el costado de la Ciudad Celestial, juego ping-pong y fútbol, ayudo a una de Mis esposas en la decoración de interiores o me disfrazo y recorro la Ciudad Celestial observando lo que ocurre.

112. Esas son solo unas pocas de las actividades que realizo para divertirme, aparte de las que los incluyen a ustedes los de la Tierra, como participar en sus actividades entretenidas. Claro que para ustedes es difícil saber que estoy ahí, porque no me ven ni sienten ni pueden hablar conmigo físicamente. Pero cada vez que me piden que los acompañe en sus ratos de diversión, estoy ahí mismo, disfrutando de todas las actividades de las que disfrutan ustedes. Lo encuentro entretenido. También disfruto cuando hacemos el amor en el espíritu; es algo que aprecio mucho.

113. Otra cosa que me divierte hacer con ustedes y por ustedes es obrar milagros y responder a sus oraciones. Son algunas de las actividades entretenidas que más me gusta realizar por ustedes, porque sé que ven muchas veces la manifestación de Mi poder y les demuestra que estoy presente, que estoy vivo y les ayudo en el espíritu. Por eso me alegra tanto que se den cuenta de que hice un milagro o respondí su oración y me den gracias por ello. Hace más plena la diversión. No es tan entretenido cuando no se dan cuenta o no me lo agradecen.

114. Si entro en tantos detalles sobre Mi

forma de divertirme es para hacerles ver lo importante que es. A fin de cuentas, si soy el más espiritual de los seres y la persona más ocupada del universo, y aun así reconozco la importancia de pasarlo bien y descansar, ¿cuánto más deberían hacerlo ustedes?

No es que sea simplemente agradable; es una necesidad. No es algo para lo que puedan hacer un hueco si queda tiempo, ya sea para uno o para el Hogar; es algo que todos necesitan para gozar de buena salud espiritual y estar felices en su servicio a Mí.

115. La labor que realizan para Mí no es entretenida en todo momento, pero tampoco debería ser solo trabajo. Eso está mal. Así no obro Yo ni tampoco quiero que obren ustedes. Si en su vida o su Hogar no hay lugar para divertirse, entretenerse, echar una cana al aire y dar campo libre a Mi Espíritu de diversión y libertad, están descuidando un aspecto muy importante de Mi Espíritu. No imitan Mi ejemplo.

116. Aunque la diversión no les parezca tan importante comparada con su trabajo, no pueden juzgar superficialmente. Puede que vean progresos y resultados inmediatos mientras trabajan, pero que no vean ningún fruto tangible cuando tienen tiempo libre o se divierten. Es cierto que en el plano físico no se logra nada que tenga manifestaciones tangibles cuando se divierten o descansan; sin embargo esos momentos los fortalecen, rejuvenecen y levantan la moral a Mis esposas. Por tanto, son importantísimos.

117. Mis amores, ustedes se desviven por ser como Yo en muchos aspectos de su vida. Aspiran a amar como Yo, a manifestar comprensión como Yo, a ser amables y amigables como Yo, a encarnarme en todos los sentidos. ¡Recuerden por tanto que parte de Mi naturaleza es divertirme, disfrutar de las libertades del espíritu, echar una cana al aire, pasarla bien y reconocer la necesidad que tienen de entretenerse y divertirse!

Vale la pena

118. (Mamá:) Aunque no siempre tienen que programar las convivencias y los momentos de esparcimiento —porque algunos de los

momentos de asueto más significativos pueden darse con poca o ninguna preparación—, verán que les resulta más fácil disfrutarlos con frecuencia en su vida y Hogar si los incluyen en su plan de actividades y los programan de antemano. Todo lo demás —los ratos de Palabra, las vigili­as de oración, el tiempo de trabajo, etc.— lo programan para que no se quede sin hacer, así que lógicamente funcionará mejor si también programan sus ratos de diversión, al menos en cierta medida.

119. Otro beneficio de programar de antemano las convivencias y los ratos de diversión —los cuales tendrían que programar entre sus actividades— es que da tiempo suficiente para planificar algo que haga provechoso el tiempo que pasen juntos. Si esos ratos de entretenerse están bien planeados, todos estarán más dispuestos a sacrificar el tiempo que generalmente dedicarían al trabajo a fin de disfrutar de la convivencia y el esparcimiento con el resto del Hogar, aunque haya mucho que hacer. También podrían turnarse para planear esas ocasiones de modo que no siempre le toquen a la misma persona.

120. Puede que les cueste un poco planear ratos de diversión para todo el Hogar; les costará tiempo, esfuerzos, oración y, en ocasiones, hasta dinero. Pero valdrá la pena si ayuda al Hogar a estar contento y motivado.

121. (Jesús:) El empresario sensato sabe que alcanzar la meta supone más que el trabajo en sí. Sabe que los empleados a los que contrata son tan importantes para el éxito de su empresa que vale la pena invertir tiempo, dinero e interés personal en ellos. No puede administrar la empresa sin personal; no puede alcanzar su meta sin un grupo de personas que colaboran unas con otras; y no puede ser un grupo cualquiera, sino uno bueno. Y en cuanto tiene un grupo bueno que sabe que puede hacer bien su labor —con conocimientos, inteligencia, dedicación y capacidad para triunfar—, lógicamente quiere mantenerlos unidos. No quiere que ni uno solo abandone en busca de nuevos horizontes, porque cada uno es clave para el éxito de la empresa.

122. Como es un empresario sensato, ve a sus empleados como un equipo y se fija en todos los aspectos de su vida; no solo en su productivi-

dad, sino en su familia, su salud, su vida personal, su sentido de realización, lo satisfechos que estén con su trabajo, sus problemas, etc., y hace todo lo posible por satisfacer sus necesidades. Les otorga beneficios cuando puede, organiza actos en la oficina, destaca al empleado del mes, da fiestas en su casa, organiza actividades deportivas para todos, etc. Les da días de descanso y les paga más por hacer horas extraordinarias. A lo mejor los motiva con un lema personal que todos proclamen, como: «¡Juntos nos va mejor!» Y averigua qué incentivos y beneficios los animan a seguir juntos, rendir mejor y estar contentos.

123. ¿Qué persona a la que le guste trabajar en equipo no se esforzaría al máximo en su lugar de trabajo si se siente apreciada, respetada y aceptada? ¿Quién querría irse a otra parte si no solo goza de satisfacción laboral justo donde está, sino que también disfruta de su trabajo porque le gustan sus compañeros de labor, y a su familia y a sus hijos también les gusta, y encima lo pasan bien juntos?

124. Así deberían ser los Hogares; algo más que un lugar de trabajo donde realizan su misión. Hacer su trabajo es importante, por ser la misión que les he encomendado, que vayan por todo el mundo y transmitan Mis Palabras a los perdidos. Pero, aunque no se lo parezca, para testificar con eficacia es preciso que el Hogar lleve una vida feliz e interesante, marche sobre ruedas, todos tengan sus necesidades atendidas y se sientan respetados y apreciados por los demás; que sea un lugar donde no solo vivan ustedes y su familia, sino también sus amigos.

125. Su Hogar debe ser un lugar agradable al que quieran regresar después de una jornada de trabajo y donde se sientan motivados al despertar

Tomarse ratos libres para disfrutar de la comunión con el Señor y los unos con los otros es como tomar un analgésico. Alivia parte del dolor de los momentos de prueba y ajeteo y ayuda a relajarse, descansar y renovarse.

por la mañana. Debe ser un lugar donde se alegren de encontrarse en la cocina con sus hermanos y noten que los demás se alegran de verlos.

126. Tengo en mucho su vida personal y la de cada hermano que vive en su Hogar, y no solo para que puedan llevar a cabo la labor que les he encomendado (que de todos modos es muy importante), sino porque quiero que sean felices y disfruten sirviéndome juntos. Quiero que reflejen a los ojos del mundo el gozo auténtico que les doy y den así testimonio de que servirme a plena dedicación es una vida maravillosa y que Mis promesas no fallan en tanto que obedezcan. Recuerden que no soy un Dios triste. ¡Me encanta la vida! Me encanta divertirme con ustedes. Me agrada que a ustedes les encante divertirse juntos.

127. «Suena muy agradable», dirán. «Me gustaría experimentallo, pero en muchos Hogares que he visto no es así». Pero puede serlo si dedican algo de tiempo, preparación, oración y, claro, también dinero si hace falta para que el Hogar sea entretenido. Ustedes y todos los demás integrantes se merecen pasarlo bien, entretenerse a veces —muchas veces— y disfrutar los unos de los otros y de la vida. La vida ya es corta de por sí y la meta no es ver cuánto pueden lograr antes de llegar acá; lo que importa es cómo lo lograron, a quién amaron por el camino y cuánto de Mi amor manifestaron.

128. Tómense tiempo para llevar a cabo actividades amenas juntos. Es importante que conozcan lo que no saben de sus compañeros; que descubran su mundo personal, cómo les gusta divertirse. Cuando trabajan juntos ven la faceta laboral de sus compañeros. Cuanto más trabajen juntos, oren juntos y libren juntos las batallas espirituales, mejor les irá en su trabajo conjunto. Pero como bien saben, trabajar sin parar

desincentiva a cualquiera, y lo mismo pasa en la vida personal. Si el Hogar solo trabaja junto, solo lleva a cabo las actividades en grupo obligatorias, como las devociones, la vigilia de oración, el apacentamiento, la recaudación y otras así, y nunca se toman el tiempo para entretenerse, inspirarse y divertirse juntos, lo más probable será que perciban más el lado de las obligaciones en vez de que viven en un Hogar genial.

129. ¡Y su Hogar es, en efecto, genial! Todos sus integrantes son maravillosos y dan la vida por Mí y por los demás, así que no oculten. Que los demás vean cuánto se pueden divertir, lo entretenido que puede ser su Hogar y lo bien que lo pueden pasar sirviéndome.

130. De ser necesario, estén dispuestos a emplear algo de dinero en actividades amenas que puedan llevar a cabo juntos. No es que haga falta dinero para divertirse. Pueden realizar muchas actividades entretenidas que no cuestan nada. Por otro lado, no se preocupen si de vez en cuando tienen que gastar un poco de dinero. Reserven tiempo para esas actividades. Destinen algo de dinero a ellas. Háganlo posible, porque es esencial para la felicidad de cada uno, y también es muy importante que cada uno vea el otro lado de la naturaleza de los demás.

131. Reunirse solo para divertirse en vez de trabajar puede ser humillante. Esa clase de humillación es buena para el espíritu del Hogar. Aunque algunos ocupen un cargo en su ministerio que parezca más elevado que el de otros y estén acostumbrados a dar instrucciones, cuando se reúnen solo para pasarlo bien nadie está por encima de otro. Es bueno para la camaradería y la humildad de todos.

132. A lo mejor están acostumbrados a relacionarse con cierta persona solo a nivel de trabajo y les parece demasiado seria, apegada a la letra de la ley o algo por el estilo, pero luego la ven divertirse en una fiesta, la oyen cantar a todo pulmón u ofrecerse para participar en un sketch, y eso les da una perspectiva muy distinta de ella. Empiezan a ver otra faceta, una faceta buena que les ayuda a apreciarla mucho más. Cuando la han pasado bien con alguien, al día siguiente el trabajo resulta mucho más grato. Les resulte más fácil tener una actitud positiva

Si se sienten culpables por pasar un rato de diversión saludable, están cediendo a la condenación del Enemigo.

los unos hacia los otros y ver el lado humano y agradable de sus compañeros. Ayuda a aliviar el estrés y la presión del trabajo y les da una nueva perspectiva de él. Uno se siente más en condiciones para un día completo de trabajo si también tiene ocasiones de relajarse y pasarlo bien.

La falta de diversión los envejece y vuelve cascarrabias más pronto y se agotan antes de tiempo.

133. También es un buen testimonio para sus amigos conectados y sus miembros activos ver que viven con Mi gozo. Como suelen decir, si se comportan como si estuvieran entusiasmados, ¡no tardarán en estarlo! Si se reúnen para realizar actividades entretenidas, tengan ganas o no, al poco tiempo será entretenido y disfrutarán más cada vez de vivir juntos, y dentro de poco tendrán un Hogar muy entretenido.

134. (Jesús:) Ser guardas de sus hermanos, la responsabilidad colectiva del Hogar y el pastoreo más integrado del Hogar son aspectos que solo funcionarán si reina un espíritu de amor, unidad y camaradería. Cuando en el Hogar hay frialdad y distancia, velar los unos por los otros podría considerarse santurronería o una actitud quisquillosa y tomarse con mucha susceptibilidad. Por eso es tan importante crear vínculos en su equipo ganador.

135. No me refiero a que cada integrante deba ser forzosamente el mejor amigo de todos los demás. Algunos considerarán que su personalidad no congenia a la hora de pasar juntos sus ratos libres y se sienten más unidos a ciertas personas que a otras. Eso es normal y está bien. De todos modos, es importante que creen ocasiones de fraternizar y divertirse juntos, momentos en los que no debatan asuntos del Hogar, problemas, el cuidado de los niños, los planes de trabajo y cosas así, sino que lo pasen bien juntos y disfruten de Mí compañía y de la de los demás.

136. Si el trato entre los integrantes del

Hogar siempre es impersonal, relacionado con el trabajo o para resolver problemas, la situación se pone mucho más difícil cuando el pastoreo o el velar por los hermanos pasan a un nivel personal. No existe un colchón de amor. Solo está presente la estructura básica y toda corrección o aviso es mucho más difícil de aceptar.

137. Es como un sandwich de carne sin pan. Aunque tengan el ingrediente esencial, la carne, para que resulte sabroso hace falta pan a cada lado. Seguramente también querrán humedecerlo con mantequilla o una salsa. Hasta podrían añadir una o dos lonchas de queso y algo de cebolla. Si bien esos otros ingredientes no son esenciales, lo hacen más sabroso.

138. Crear un ambiente que fomente la unidad y los lazos mutuos no es tan difícil como parece. A bastantes personas les gustan muchas de las mismas actividades, y aprovechar esos lazos comunes, realizar esas actividades juntos, incluyendo a Mi Espíritu y con ello Mi amor, será un medio tremendo para fomentar el amor y la amistad en su equipo ganador.

139. El plan no tiene que ser muy complejo ni tiene que costar dinero. Me puedo valer enormemente de las alegrías sencillas para introducir Mi Espíritu. Claro que destinar algo de dinero para actividades o encuentros podría ser una buena idea y una inversión sabia de sus recursos, ya que disfrutar de la vida juntos es un paso importante hacia la unidad del Hogar y para alcanzar la meta de conformar ese equipo ganador.

Cuando supone un sacrificio

140. (Mamá:) De vez en cuando puede ser un sacrificio para alguno participar en actividades recreativas entretenidas. A veces se planeará algo para el Hogar y no tendrá ganas de participar. Puede que se sienta cansado tras un largo día de trabajo y prefieran fraternizar con un grupo más pequeño, o tal vez la actividad en cuestión no le cause mucha gracia y prefiera hacer otra cosa. A lo mejor a alguno no le atraen mucho las actividades así y prefiere no fraternizar o participar en muchos encuentros. O quizá sea tímido o haya otro factor que lo inhiba. De todos modos, el Señor lo bendecirá si no habla

negativamente de esas actividades y a pesar de todo participa tanto como puede por el bien de la unidad y de los muchos beneficios que traen la convivencia y pasarlo bien con el resto del Hogar.

141. (Jesús:) Es bueno que participen en las actividades y acontecimientos del Hogar aunque no tengan ganas. Su participación activa no solo fomenta la unidad sino que también les hace bien a ustedes. Cuando se arriesgan aunque no les guste, se beneficia su espíritu y los bendigo por el sacrificio. Los bendigo por aportar a la diversión y la entretenición, aunque no sea su actividad predilecta. Los bendigo por su humildad. Los bendigo por tomarse el tiempo para conocer y apreciar las actividades de las que disfrutaban las personas con quienes conviven, aunque esas actividades no sean las que más les agradan.

142. Cuando todos son demasiado quisquillosos y exigentes en cuanto a las actividades en las que participan, se puede generar bastante desunión en el Hogar. Si no hay participación, los organizadores de las actividades en grupo y convivencias podrían desanimarse. Pensarán: «¿para qué?» Cuando cada uno se limita a hacer lo que le gusta y no participa en las actividades del Hogar, eso puede volver egoísta al Hogar. Cuidense mucho de ello, porque aunque no espero que les guste cada actividad, cuento con que aporten tiempo y contribuyan tanto como puedan de esta forma a la unidad de su equipo ganador, y los bendeciré por ello.

Mantener viva la renovación

143. (Mamá:) En sus ratos de entretenición, acuérdense de mantener vivo en los Hogares el espíritu de la renovación. Es decir, tomen medidas para no optar automáticamente por el entretenimiento mundano en sus ratos de diversión y entretenimiento. Aunque, como leyeron en las BN de la serie *Sin rodeos*, el entretenimiento mundano puede tener su lugar en los Hogares y en nuestra vida, es importante que no salga de sus límites y que se esfuercen por llevar a cabo actividades unificadoras, entretenidas y propicias a la convivencia que no tengan nada que ver con

Pasarlo bien puede mantenerlos jóvenes, vibrantes, libres y felices y hacerlos odres nuevos y mejores discípulos.

el entretenimiento mundano.

144. Asimismo, es importante velar por que en el Hogar haya variedad en cuanto a las ocasiones y actividades amenas; que unas sean para los adultos, en otras participen los niños, otras vayan dirigidas a los jett y adolescentes, etc. A todos se les debe dar la oportunidad de entretenerse y pasarla bien, ya que es una necesidad para todas las edades. Además, obra maravillas para fomentar la unidad y contribuirá a que las futuras generaciones aprendan también a tener un equilibrio justo en su vida.

145. (Jesús:) Al planificar las actividades recreativas, lo más importante es que me busquen. Está bien que de vez en cuando hagan uso de los medios de entretenimiento mundanos, siempre que sea con Mi permiso y de acuerdo con las pautas que he fijado en la Palabra. Pero como bien saben, nunca debe ser lo que hagan automáticamente. No se olviden de preparar momentos buenos y verdaderamente provechosos de convivencia y diversión para su Hogar. La mejor forma de saber si están dando en el blanco es preguntármelo y consultar sus planes conmigo para que pueda dirigirlos e instruirlos.

146. Es importante que haya variedad en cuanto a los grupos a los que estén dirigidas las actividades. A veces será desde luego Mi voluntad que celebren una actividad solo para adultos. Pero en otras ocasiones conviene que la fiesta o encuentro sea para todo el Hogar a fin de que todos participen y lo disfruten, del menor al mayor. En ocasiones querrán centrar la actividad en los jett o los adolescentes, y hasta invitar a algunos jóvenes de un Hogar cercano. En todo caso, les conviene incluirnos a Mí y a los elementos de Mi Espíritu para que pueda derramar Mis bendiciones al máximo en sus ratos de divertirse juntos.

Saber qué necesitan y cuándo

147. (Mamá:) Si están agotados y quieren pasar un rato tranquilos, relajarse o echar una cana al aire, es importante preguntar al Señor qué necesitan exactamente. Muy a menudo lo que tienen ganas de hacer o lo que creen que necesitan es ni más ni menos lo que necesitan; alguna diversión física. Pero a veces es posible que estén muy agotados espiritualmente y que dedicar tiempo a una gran fiesta, actividad o reunión de convivencia no sea la cura para ustedes. Quizá lo que realmente necesiten sea pasar tiempo con el Señor, un tiempo para volver a llenarse y para renovarse espiritualmente.

148. Aunque la diversión y el entretenimiento físicos los hagan sentirse mejor por un tiempo, si se les han agotado las energías y necesitan fortalecerse y renovarse espiritualmente, les ruego que no olviden tomarse el tiempo para ello y no se limiten a reemplazarlo con actividades entretenidas que no les darán el reavivamiento espiritual que necesitan. Si están desgastados espiritualmente, dedicar tiempo a volver a llenar su espíritu es mucho más importante que la entretención física.

149. Pero recuerden que a veces se necesitan ambos aspectos: el descanso espiritual, volverse a llenar y pasar tiempo con el Señor, y también la diversión y entretenimiento físicos. No se limiten a hacer lo uno (satisfacer sus necesidades físicas), descuidando lo otro (atender las espirituales), que es todavía más importante.

150. (Jesús:) Cuando se sienten agotados, a veces los ayudará algo físico que les levante el ánimo. Sin embargo, quiero que también me incluyan, y con mucha frecuencia me gustaría sostenerlos entre Mis brazos, consolarlos y fortalecerlos. La relajación física suele ser un mero vendaje, mientras que Mi consuelo y Mis Palabras sanan la herida por completo. No dejen, pues, de tener un buen equilibrio en este aspecto de su vida y mantengan la guardia en alto contra la tendencia a buscar siempre la diversión física para aligerarse la carga o buscar serenidad mental y

relajación corporal. Aunque a veces eso es precisamente lo que necesitan, en otras ocasiones puede que sea una cura temporal y que Yo desee ayudarlos con Mi Espíritu.

Consejos para celebrar fiestas exitosas

151. (Mamá:) Ya que hablamos de la diversión, algo que a muchos de ustedes —sobre todo los jóvenes— les gusta hacer para divertirse es celebrar fiestas. Peter y yo estamos a favor de ellas y nos parece que son un medio estupendo de divertirse, fraternizar y entretenerse, siempre y cuando haya pastoreo, se escuche al Señor con relación a los detalles y se ciñan a los límites establecidos por la Palabra y los Estatutos.

152. Desgraciadamente, hace poco recibí dos informes sobre fiestas. Me los enviaron pastores preocupados. Les pasaré a continuación unos fragmentos de esos informes, seguidos de un mensaje que dio el Señor al respecto con buenas enseñanzas para todos.

Se han dado unas cuantas situaciones, como fiestas o encuentros en los que se consumió demasiado alcohol. Parece algo que se deja pasar y que los pastores desestiman porque creen que ahora está permitido. Esto ha dado lugar a conductas que dejan que desear, como una ocasión en que los jóvenes se pasaron la noche de parranda tomando en un parque, al punto de poner en riesgo la seguridad de la obra. También se oyen comentarios sobre fiestas en que se ha hecho caso omiso de las pautas de la Ley del Amor y del respeto mutuo debido al consumo excesivo de alcohol.



Hace unas dos semanas se celebró un baile en el que se cometieron varias equivocaciones de las que nos enteramos más con cada día que pasa. En general, se ve que no se oró mucho en la preparación, y las bebidas las sirvieron un adolescente, un joven visitante que estaba en período de prueba y otro joven que al parecer animaba a beber a los que no tenían edad suficiente.

El deseo de relajarse y pasarlo bien no es una debilidad; es un don de Dios.

La fiesta fue un poco alocada; sirvieron un cóctel que no se preparó con mucha oración, porque salió demasiado fuerte.

También hubo otras medidas de pata esa noche, como llevar el baile al jardín de la casa y hacer demasiado ruido, lo cual al parecer motivó la llegada de la policía. Uno de los jóvenes también se enfermó mucho al día siguiente. No tenemos claro si fue por el consumo de alcohol, aunque parece que sí. Gracias a Dios, ya se está recuperando.

Después de enterarnos de otros detalles de lo sucedido y de cómo había transcurrido la velada, hablamos del tema con nuestro Hogar y escribimos una carta al Hogar donde se celebró el baile para ver qué enseñanzas, respuestas del Señor e impresiones habían obtenido después de una situación tan grave. Como esto ocurrió [la grave situación de salud del joven] después de una fiesta insuficientemente pastoreada en que se sirvieron bebidas alcohólicas fuertes (en un cóctel, pero con un contenido demasiado alto de alcohol, sin obedecer las normas) y en la que menores de edad tomaron y se emborracharon, nos pareció que el Señor quería que enviáramos un mensaje a los Hogares de nuestra región para comunicarle las enseñanzas que hemos sacado de esta situación.

Ayer celebramos una reunión del consejo de ciudad a la que asistió un pastor regional en representación del despacho pastoral, así como un pastor de un Hogar de la localidad. Gracias a Dios, pudimos debatir este asunto a fondo. Nos pareció extraño que varias personas, sobre todo los pastores del Hogar donde se celebró la fiesta, se mostraran un tanto insensibles a la gravedad de la situación y de la razón por la que se dio. Por ejemplo, les sorprendió enterarse de que debían haber preguntado al Señor no solo si podían celebrar la fiesta, sino cómo debían hacerlo, qué bebidas servir, cuál debía ser el tema de

la fiesta, el equilibrio que debía haber entre música del Sistema y música de la Familia (se nos informó que en la fiesta no hubo música de la Familia en absoluto), y sencillamente enterarse de que organizar una fiesta es mucho más que recibir la aprobación general del Señor.

Todos reaccionaron muy bien y se les abrieron los ojos, lo cual nos llevó a pensar que otros Hogares de la región también podrían necesitar la instrucción y los recordatorios y quizá les convendría recibir consejos sobre los pasos prácticos que se pueden dar para celebrar una fiesta con baile buena, entretenida, ¡y además segura!

**Como Dios tiene un corazón
alegre, nosotros también
deberíamos tenerlo.**

153. (Jesús:) Esposas Mías, me encanta verlas disfrutar de la vida y las unas de las otras. Me encanta que hagan fiestas y lo pasen bien. Sin embargo, me entristezco y hasta enojo cuando traspasan los límites que he fijado y hacen cosas dañinas o que no se ajustan a la Ley del Amo, cuando no obedecen las pautas de la Palabra, cuando dejan que la situación se descontrole y no mantienen a raya su espíritu. Tienen muchas libertades, pero si no las manejan sabiamente, puede que deba retirárselas.

154. Antes que nada, es importante que todos se den cuenta —tanto ovejas como pastores— de que es imprescindible que me lo consulten todo para organizar y celebrar fiestas. Si quieren que la fiesta sea un éxito, que sea una bendición para los que asistan, que se ajuste al Espíritu y que todos la disfruten al máximo, sin accidentes, incidentes ni infracciones a la Ley del Amor, problemas de seguridad ni ningún otro efecto negativo que puede darse cuando se apartan de Mi Espíritu, tendrán que buscarme con relación a cada detalle.

155. No se limiten a preguntarme si pueden celebrar una fiesta; hagan un poco más. Pregúntenme en qué momento deben hacerla, a quién deben invitar, qué edades deben tener los asistentes. Pregúntenme si deben servir comida y cuál, si deben servir bebidas y, en caso afirmativo,

cuáles y en qué medida. Pregúntenme qué juegos hacer y qué música poner, si van a incluir esos elementos en la fiesta. Pregúntenme cómo quiero que me incluyan en la velada; por ejemplo, si deben comenzar la noche con alabanzas, dedicarme algunos juegos, hacer brindis en Mi honor, reservar un baile para dedicármelo, recibir un mensaje u oración escrita para leer en la fiesta, o cualquier otra cosa que les indique que incorporen. Pídanme cualquier consejo que quiera darles para que la fiesta sea un éxito.

156. Los que organicen fiestas deben dejarse llevar por el espíritu, actuar con oración y ser maduros. Celebrar una fiesta, sobre todo si es para el Hogar entero o si invitan a otras personas de la zona, es una gran responsabilidad. Si son los anfitriones, tienen la obligación de pedirme sin falta que dé el visto bueno a los detalles. Tienen el deber de velar por que las actividades de la noche no traspasen los límites de Mi Espíritu. Si sirven bebidas alcohólicas, tienen que mantenerse al tanto de la situación, asegurarse de que todos se atienen a sus límites y nadie bebe en exceso ni se emborracha. Claro que los asistentes tienen la obligación de preguntarme ellos mismos cuánto deben beber en la fiesta, según las pautas sobre el consumo de alcohol de la Palabra y los Estatutos, pero ustedes tienen que ayudar a los demás a portarse bien. Y si son los anfitriones, seguramente les convendría no tomar mucho, o no tomar en absoluto, a fin de que puedan llevar las riendas y asegurarse de que todo marcha bien. ¡Recuerden que ustedes son los responsables!

Otras recomendaciones para los anfitriones de las fiestas en que se sirvan bebidas alcohólicas

- Recuerden a todos los asistentes que consulten con el Señor de antemano para que les dé unas pautas personales para la noche con relación al consumo de alcohol, con arreglo a la instrucción de *Libertad en el consumo de alcohol equivale a responsabilidad* (CM 3466, BN 1057). Aunque fijen un límite en cuanto a

la cantidad de alcohol que se servirá por persona, todos deben ceñirse a las pautas personales que les haya dado el Señor si les ha pedido que beban menos de lo que se permite.

- A ser posible, tengan bebidas no alcohólicas para quienes no tomarán alcohol durante la fiesta. Por lo general serán los que no puedan, ya sea porque el Señor les haya pedido que no lo hagan, o porque sean embarazadas o menores de edad, o por otras razones.
- Cerciórense de que quien sirva las bebidas es muy responsable, se ciñe a los límites establecidos por persona y no se deja influir por los que quieran tomar más.
- Es importante conocer la edad de todos los asistentes a fin de no servir bebidas alcohólicas a menores. Aténganse a las reglas de los Estatutos con relación al consumo de alcohol para menores de 21 años.
- Si hay personas que vayan a volver en auto a su casa después de la fiesta, comprueben que haya suficientes choferes designados.
- Si sirven bebidas alcohólicas y la gente tiene el estómago vacío —por ejemplo, antes de cenar—, conviene que sirvan al mismo tiempo si pueden algo para picar como papas fritas, galletas saladas o frutos secos. Las bebidas alcohólicas pueden afectar enormemente a algunos y enfermarlos si las toman con el estómago vacío.
- Tengan mucha agua disponible para que nadie se deshidrate.

Sírvanse tener en cuenta las siguientes instrucciones de *Enmiendas a los Estatutos 2003* (BN 1033) a la hora de consumir bebidas alcohólicas en fiestas o en alguna otra situación:

Es importante que comprendan que esta suspensión quiere decir que los mayores de 21 años son ahora responsables de su consumo de alcohol.

O sea, que tienen la obligación de beber con prudencia y moderación y sin que tenga un efecto negativo en ellos o en otros. No les da el derecho a consumir bebidas alcohólicas en la cantidad que quieran o con la frecuencia que quieran haciendo caso omiso de la moderación. Como en todo lo demás, deben obrar con oración y buscar al Señor con relación a qué, cuándo y cuánto tomar.

La suspensión temporal de las reglas de los Estatutos sobre consumo de alcohol se aplica únicamente a los mayores de 21 años. No se suspenden esas reglas para menores de 21 años. Los jóvenes de 18 a 20 apenas están aprendiendo a beber de forma responsable. El nivel de tolerancia al alcohol de la mayoría de los jóvenes es menor que el de las personas que llevan más tiempo consumiendo esas bebidas y ya conocen su límite. Para los jóvenes de 18 a 20 años, las normas establecidas en el artículo C. de la sección *Comida y bebida* siguen vigentes. Es decir, que hay un límite semanal para los jóvenes de esa edad, así como un límite de 20° en la graduación alcohólica de las bebidas que consuman.

157. Después de escuchar toda esta instrucción que les doy, estarán pensando que organizar una fiesta no tendrá nada de entretenido. Pues bien, es cierto que consultarme los detalles supone mucho trabajo. Es cierto que quizá no se diviertan tanto como los que solo asisten y no son responsables del resultado. Pero como los anfitriones tienen esa responsabilidad, llevan una carga pesada y es

¡Festejen con Jesús, y siempre se lo pasarán en grande!

importante que la lleven con madurez y actitud de oración. No olviden que son responsables del bienestar de todos los asistentes. Su participación en la fiesta no tiene por objeto que sea una velada agradable para ustedes mismos, sino encargarse de que todos se diviertan. Su misión es ayudar a los demás a divertirse sin pasarse de la raya. Tienen el deber de hacer su parte, con amor y oración para garantizar que nadie tome más de la cuenta o se enferme y para que no haya accidentes ni problemas de seguridad.

158. Ser anfitrión de una fiesta es una tarea enorme y a la mayoría no le gusta hacerlo por los sacrificios que supone. Pero si quieren celebrar fiestas que lleven buen fruto, se ajusten al Espíritu y sean seguras, amores Míos, es importante que siempre haya una o varias personas que se responsabilicen. A veces el anfitrión puede ser uno de los pastores del Hogar, o dos de ellos. Aunque no tiene por qué serlo tampoco. Cualquiera puede organizar una fiesta si está dispuesto a hacerse responsable de los demás, a actuar con oración y precaución, a consultarme los detalles y consultar con sus pastores todo lo que no tenga claro. El pastoreo y las consultas son importantes para tener una fiesta buena, exitosa e inspirada.

159. Así que si organizan una fiesta, les ruego que se muestren abiertos a los consejos y el pastoreo. Y, por supuesto, tengan una actitud abierta a Mí y a Mis consejos antes que nada. También digo a los pastores que estén dispuestos a pastorear las fiestas de su Hogar. No me refiero a sofocar el fuego de los planes de otros solo porque no sea lo que más les gusta. No tienen que ser aguafiestas, sino guías, directores, orientadores. Lo mejor que pueden hacer es animar a los organizadores a escucharme con relación a todos los detalles. Si están planeando algo de lo que no estén muy seguros, pídales que me lo consulten y les pasen luego la profecía. Dejen que aprendan a organizar fiestas amorosas, acordes con Mi Espíritu, entretenidas y memorables mientras ustedes los dirigen y orientan.

160. En algunos casos tendrán que estar preparados para pastorear también después de la fiesta. Se puede esperar que las

fiestas no salgan mal muy a menudo, sobre todo si se pastorea en la etapa de organización. Pero si alguna sale mal, surgen problemas o se descontrola, pueden consultarme después; o mejor aún, pidan a los organizadores, a los responsables de la fiesta, que me consulten, a fin de que Yo saque a relucir las enseñanzas y lo convierta en una experiencia instructiva. No se lo tomen a la tremenda si algo sale mal; puedo instruir e instruiré a los involucrados, si los siguen pastoreando.

161. Esposas Mías, les ruego que festejen conforme al Espíritu. Si me dejan que planifique la fiesta con ustedes, que esté a su lado durante la velada, la fiesta resultará mucho mejor y más entretenida. Yo lo hago todo mejor. Lo realzo todo, hasta sus momentos de diversión y sus fiestas. De hecho, ¡les sorprendería ver cuánto me gusta parrandear y lo contento que me pongo cuando me incluyen en sus encuentros y su diversión!

162. (Mamá:) Gracias, apreciado Esposo, por este aleccionador mensaje sobre las obligaciones de organizar fiestas. Ayúdanos a todos a prestar atención a Tus consejos e instrucciones para que puedas bendecirnos plenamente.

163. Les recuerdo unas recomendaciones más que me trajó a la memoria el mensaje anterior.

164. —No olviden orar por toda bebida que sirvan en una fiesta o cualquier otra ocasión. Pidan al Señor que llene las bebidas de un buen espíritu; de un espíritu feliz, amoroso y entretenido. Pidan que los proteja de todo efecto negativo del alcohol, como mareo o malhumor. Pueden emplear algunas de estas promesas de las llaves, que se publicaron en la revista *Eva*:

Cuando bebas, invoca las llaves de la santificación, y limpiaré tu bebida alcohólica de todo lo que no provenga de Mí y la llenaré de Mí Espíritu alentador, edificante y amoroso.

Si invocan el poder de las llaves, los momentos de entretenimiento y fiestas en que consuman

La maquinaria de su obra no funcionará de forma estable si se olvidan de recargar sus pilas.

bebidas alcohólicas estarán llenos hasta rebosar de Mi Espíritu.

Las llaves harán que el alcohol tenga un efecto positivo en ustedes para que se relajen y disfruten

de grata comunión conmigo y con los demás sin ningún efecto secundario negativo.

Mi poderoso, purificador y limpiador Espíritu de amor puede llenarlo todo, hasta una bebida alcohólica, si lo invocan mediante las llaves.

165. —Hagan una buena oración antes de dar inicio a la fiesta. Invoquen las llaves de entretenimiento, diversión, convivencia, fiestas y cualquier otra que recuerden. Invoquen promesas de la sección *Entretenimiento* o algunas de las siguientes promesas nuevas recibidas en concreto para las fiestas. También pueden recibir promesas para la ocasión.

¡Soy el Anfitrión de su fiesta, y estaré ahí mismo con ustedes, realzando todo lo que hagan, hasta el más mínimo detalle, si invocan las llaves de entretenimiento, fraternidad y diversión!

Invoquen las llaves de las fiestas, y su fiesta no solo será entretenida sino significativa, relajante, placentera y estará acompañada de los beneficios geniales y singulares del Cielo que solo Mi Espíritu puede brindar.

Envuelvan su fiesta con el poder de las llaves, y mantendré fuera todo lo negativo y lo que no provenga de Mi Espíritu, y en el interior abundarán la felicidad, la compañía amena y el placer con sentido.

Esta fiesta es un regalo que les hago por amor, y si invocan las llaves daré a cada uno obsequios personalizados a lo largo de la velada, los que sé que más apreciarán.

Hablen del tema

Preguntas opcionales para comentar

- ¿Qué nota le pondrían a su Hogar, de 1 a 10, en cuanto al ambiente de amistad y unidad que se respira? ¿Con qué frecuencia dedican tiempo a divertirse juntos, ya sea todos reunidos como en grupos pequeños? ¿Creen que disponen de suficientes ocasiones de fraternizar y conocerse unos a otros? En caso contrario, ¿qué actividades en grupo les gustaría organizar?
 - ¿Diversifican las actividades y medios de entretención en el Hogar a fin de satisfacer las necesidades de todas las generaciones y ambos sexos?
 - ¿Participan en las actividades recreativas aunque no sean sus preferidas, por el bien de los demás y de la unidad?
 - ¿Considera cada uno que incluye a los demás en los momentos de convivencia? ¿O tienden a divertirse y relajarse con un grupo más pequeño de amigos con los que están a gusto?
 - ¿Cómo anda su Hogar en cuanto a observar las pautas de la renovación para limitar la entretención mundana?
 - ¿Se le ocurren otras formas de incluir a su rebaño (los miembros activos y otros) en ratos de comunión y entretenimiento estimulantes que incluyan el Espíritu del Señor?
 - ¿Celebran suficientes actividades y encuentros entretenidos en que participen los niños, jett y adolescentes? ¿O se concentran más que nada en los adultos en las convivencias, actividades recreativas y la diversión?
- y nunca han podido, y que seguramente nunca tendrán ocasión de llevar a cabo en la Tierra por ser demasiado caro o peligroso, o porque el Señor todavía no les ha dado la oportunidad. Díganle que agradecen mucho que cuando lleguen al Cielo podrán hacer eso o algo todavía mejor. (Una variante de esta alabanza es darle gracias por actividades recreativas que esperan hacer en el Cielo, algo que imaginan que podrán hacer o que Él haya mencionado en alguna publicación como *Onda Alta*, *Espada* o *Xn.*)
- *Alabanzas para las fiestas:* En su próxima fiesta o encuentro prueben una de estas ideas:
 - Alaben a nuestro magnífico Esposo por algún aspecto de la velada que les haga ilusión en particular; una bebida, una parte del menú, el baile, la compañía de los demás, los juegos y las actividades o algún otro aspecto concreto.
 - Cuando echan un vistazo a todos los asistentes, ¿cuál es la primera palabra que se les ocurre? Alaben al Señor basándose en ese pensamiento.
 - *Llena los espacios:* «Esta fiesta es una muestra especial del amor que me tienes, Jesús, porque _____.»

Ser hacedores de la Palabra

Ideas prácticas opcionales

- Crear un comité de actividades si todavía no lo tienen para que ayude a organizar las actividades del Hogar. No se encargaría de hacerlo todo, sino que ayudaría a mantener el ambiente activo y renovado y sería la columna vertebral de las actividades recreativas. Por ejemplo, podría presentar el tema en una reunión del consejo del Hogar para pedir ideas o hablar de una fiesta próxima, podría encargar la organización de las actividades a diversos integrantes, estudiar ideas con oración, consultar con los administradores para ver cuándo organizar cierta actividad o fiesta, etc.
- Preguntar a cada integrante (incluidos los

Ideas de alabanza

Ideas opcionales

- *Alabanza recreativa:* Alaben al Señor por todo lo que les gusta hacer para divertirse, sobre todo actividades que fomenten la unidad y la amistad.
- *Alabanza extrema:* Alaben al Señor por algo entretenido que siempre han querido hacer

jett y adolescentes) qué clase de actividad le gustaría ayudar a organizar. Esto ayuda a repartir la carga y les da a todos la oportunidad de apuntarse a algo en lo que les gustaría ayudar. Podrían dar la palabra a todos para proponer ideas, o bien dar una lista de ideas que ya hayan debatido y quieran llevar a cabo para que todos se anoten para ayudar a organizar al menos una de esas actividades. Por ejemplo, una cena extraordinaria, un cumpleaños, un baile, una reunión para cantar, una noche de amar a Jesús (para los que tengan la edad apropiada), una noche de juegos, una lectura entretenida por la noche, una actividad deportiva en grupo, una excursión, una parrillada o un picnic, etc. Esos pequeños comités podrían coordinar y organizar con los administradores del Hogar su actividad concreta en algún momento de las siguientes semanas o meses.

- Repasar las pautas sobre entretenimiento del Sistema que se dieron en la serie *Sin rodeos* para después de la renovación. Preguntar al Señor cómo andan y si están haciendo todo lo posible por reducir al mínimo las influencias mundanas en sus momentos de diversión.

- Prueben una de estas sencillas actividades:
Un baile breve después de la cena.

A la hora de ejercicio salir de dos en dos a dar una caminata una vez por semana.

Vayan de picnic. Llévense la cena al parque al atardecer. Disfruten de la compañía de los demás y de la creación de Dios.

Organicen juegos en grupo para la hora de ejercicio, siempre que reine un espíritu de amor y no sean excesivamente competitivos.

Celebren una velada para contar testimonios durante la cena.

Pásense la guitarra una noche para cantar temas clásicos de la Familia.

Hagan una lista de preguntas interesantes y celebren una reunión para conocerse mejor.

Hagan una noche de juegos. Seleccionen algunos nuevos o elijan algunos del CD de la renovación. Aunque sean para niños, les sorprenderá lo entretenidos que pueden ser

con personas mayores.

Eliján nombres al azar al principio de la semana y sean el amigo secreto de la persona que les toque teniendo detalles lindos con ella durante la semana. Manténganlo en secreto hasta el final de la semana.

Celebren una noche de contar relatos sobre algún tema en particular: ángeles, milagros, testificación, cómo se conoció cierto matrimonio, etc.

Cuenten su testimonio personal. Que cada uno cuente cómo se salvó o se juntó a la Familia o, si son los de la primera generación, cómo se comprometieron a servir al Señor y qué los llevó a asumir ese compromiso.

Sirvan una noche algo rico de picar y celebren una sesión de aprecio mutuo. Hagan una ronda en la que cada uno diga algo que agradece de otro. También podrían hacerlo de antemano por escrito para leerlo juntos.

Intenten componer una canción sencilla entre todos una noche. Que un grupo trabaje en la letra y otro en la música, y luego las adapten. Puede ser muy gracioso y entretenido, aunque no compongan nada del otro mundo.

Hagan un viaje espiritual. Pongan música suave y luces tenues y pídanme que les hable del Cielo, los ángeles, sus espíritus ayudantes, etc.

Consigan un video instructivo sobre masajes y dense masajes unos a otros.

Que los varones preparen una noche dedicada a las chicas según lo que más les guste a ellas (por ejemplo, una cena a la luz de las velas, masajes de pies, mucha conversación, etc.), y la semana o el mes siguiente ellas preparen algo para ellos. (Por ejemplo, una comida de las que les gustan a ellos, como hamburguesas o una parrillada con cerveza, así como bailes o funciones musicales, etc.)

Anécdota

Érase una vez un rico que tuvo que emprender un largo viaje. Tras terminar sus preparativos y empacar sus pertenencias, reunió a sus siervos

y asistentes y les encomendó el cuidado de sus tierras y posesiones durante su ausencia. También nombró a un administrador para que repartiera las tareas y velara por que sus negocios siguieran prosperando. Y partió.

El administrador era un viejo amigo del rico y llevaba mucho tiempo sirviéndolo. Estaba decidido a demostrar que era digno de la confianza que se había depositado en él. Explicó a los demás lo que pretendía lograr antes del regreso del patrón. Había campos que cosechar y ventas que hacer, y contaba con expandir el patrimonio adquiriendo más tierras y diversificando sus actividades. Sin duda alguna, de esa forma el patrón vería la gran dedicación de sus siervos. Se modificaron las reglas de la finca y se empezó a dedicar más tiempo que antes al servicio.

No obstante, con el paso del tiempo el administrador se sintió decepcionado al ver que la situación no mejoraba. La actividad comercial se había diversificado y los comerciantes estaban ocupados, pero no se había producido el aumento de prosperidad esperado. Aunque tenía más tierras, al no tener más obreros no se labraban ni cultivaban debidamente. Él mismo no escatimó esfuerzos, mas al poco tiempo se dio cuenta de que el mayor trabajo y la mayor tensión de su vida habían comenzado a afectar su salud y la de los demás trabajadores. También había menos canciones y alegría en el trabajo y algunos sirvientes empezaban a preguntarse si podrían ir a trabajar a otra finca.

Cuando volvió el patrón, se dio cuenta de la gravedad de la situación y reorganizó rápidamente el personal. Explicó detalladamente lo que exigiría a cada uno de sus empleados y se ocupó de que tuvieran el tiempo y la oportunidad de participar en actividades recreativas. Al poco tiempo, sus negocios retomaron el camino de la expansión y sus trabajadores volvieron a cantar mientras realizaban sus labores.

les dará un amor más profundo por ellos, borrará las heridas y los motivará a tenderles la mano con amor.

Oración estimulante

167. (Oración:) Jesús, ¡queremos ser tan chéveres como Tú! ¡Eres la Persona más entretenida del universo, el Ser más genial que hay! No solo eres nuestro gran Dios y Sumo Sacerdote, ¡sino que te gusta divertirse con nosotros! Te diviertes en el Cielo y te gusta participar en nuestros ratos de diversión para hacerlos memorables y mucho mejores de lo que serían sin Tu Espíritu.

168. Ayúdanos, Jesús, a no atarearnos tanto sirviéndote que nos olvidemos de disfrutar de la vida y de los amigos y seres queridos que nos has dado. Ayúdanos a no agotarnos por no dedicar suficiente tiempo a la comunión contigo antes que nada, pero tampoco por no tomarnos tiempo para divertirnos y revitalizarnos. Ayúdanos a recordar lo importante que es, hacer los sacrificios necesarios para ello e incorporarlo a nuestras actividades. Sabemos que si es importante, puedes ayudarnos a incluirlo.

169. Y cuando tengamos momentos de diversión y entretenimiento, ayúdanos a incluirte siempre, magnífico Esposo. Ayúdanos a acordarnos de incluirte en todo, de invitarte a nuestras actividades y fiestas para que les des la chispa singular de Tu Espíritu y nos ayudes a respetar los límites de Tu voluntad. Sabemos que cuando te incluimos siempre sale todo mejor. ¡Haces todavía más entretenidos nuestros ratos de diversión, Jesús!

170. Queremos pasarlo bien los unos con los otros y sobre todo contigo mientras invocamos las llaves del Reino y la asistencia de nuestros espíritus ayudantes. Gracias, Jesús, por ser tan inmensamente poderoso y a la vez tan personal y práctico. Gracias por amarnos tanto que en efecto disfrutas con nosotros de lo que nos gusta. Ayúdanos a no olvidar nunca que estás a nuestro lado listo para derramar sobre nosotros gran cantidad de alegría y felicidad. ¡Gracias, Jesús, por las bendiciones y dones de Tu Espíritu!

Llave candente: espíritus ayudantes

166. (Jesús:) Mis llaves de los espíritus ayudantes los liberarán para que accedan a nuevos planos de libertad y sinceridad, lo cual les ayudará a unirse de corazón con sus hermanos,